



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN GEOGRAFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN GEOGRAFÍA AMBIENTAL

ARRAIGO Y MEMORIA DESDE LA GEOGRAFÍA CULTURAL. CASO LA NIÑA,
PUEBLO RURAL, ARGENTINA.

TESIS
PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:
DANIELA LÓPEZ

TUTOR
DR. PEDRO SERGIO URQUIJO TORRES
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN GEOGRAFÍA AMBIENTAL

MORELIA, MICHOACÁN. OCTUBRE 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen

Este trabajo aborda el concepto de lugar, que propone la geografía cultural, para analizar el caso de La Niña, pueblo rural argentino. A través de fotografías familiares registradas durante los 100 años de vida de la localidad se analizan las nociones de arraigo y memoria colectiva. Este enfoque permite conocer de manera íntima las acciones que suceden en el pueblo, que en definitiva son manifestaciones de apropiación del territorio. De este modo se rechaza los estudios regionales que homogenizan la realidad de los pueblos rurales de la provincia de Buenos Aires para entender los aspectos sociales y culturales que hacen de un pueblo un lugar único.

Esta tesis es, sin duda, una invitación a conocer el pueblo de La Niña. Un viaje que busca romper la idea del campo argentino con cultivos y vacas, para mostrar que también es un territorio habitado por pobladores que luchan por el derecho al arraigo.

Palabras claves: geografía, arraigo, memoria, pueblos, Argentina.

Agradecimientos

La gente de La Niña disfruta de las cosas simples: una siesta larga en verano, el asado los domingos, el encuentro en el almacén o el mate dulce en la vereda. Saluda cuando cruza a alguien por la calle; aunque no lo conozca, aunque sepa que no es del pueblo. Para la gente de La Niña sigues siendo de ahí aunque ya no vuelvas. Y cuando vuelves te reciben, te miran a los ojos y sonríen, porque estás, porque de algún modo nunca te fuiste del todo.

A este pueblo mi agradecimiento eterno. Mi reconocimiento en la resistencia por la invisibilidad, la que hacen cada día cuando se levantan y ponen el agua para el mate, y saben que están donde deben estar. Gracias por quedarse y resistir puertas adentro.

Este trabajo no podría haberse dado sin los aliados de casa. Gracias a Margarita, mi mamá, que juntó un montón de fotos que le dieron los vecinos. A Naty Meyer que también hizo su parte, siempre alentando. Al Dr. Leal que envió algunas de las fotos más antiguas porque -según dicen en el pueblo- su archivo local es magnífico. También gracias a Ana Vivani y Ana María Marinelli que compartieron las fotos del archivo de la Escuela y de los 100 años del pueblo, y lo hicieron con muchísimo cariño. Infinitas gracias a Laura García y Ricardo Gallo Llorente por acompañar cada paso y alentar cada movimiento.

Este trabajo se hizo en México, con la invaluable guía de Pedro Urquijo, y la paciencia y compañía de Gerardo Bocco. El conocimiento de los investigadores sobre el pueblo facilitó la comunicación y el análisis de los temas que aborda el trabajo. Se hizo en Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, mi primer *lugar* en México, al cual agradezco por haberme recibido y por seguir recibíendome, porque al igual que con La Niña, uno nunca termina de irse.

Gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el apoyo a través de la beca correspondiente al Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Aliados externos vigilaron con lecturas y utilizaron las palabras justas para fortalecer el análisis. Gracias a los sinodales por dedicarle tiempo a este trabajo. A Gerardo Hernández -quién también intuyo que ha practicado fuertemente el don de la paciencia- quiero agradecerle por su acompañamiento en la creación de la cartografía. A Mike Mc Call y Antonio Vieyra por su dedicada lectura y constante aliento para cerrar este proceso, les agradezco muchísimo.

A los que me acercaron a otras historias, como Marta Astier que me mostro un poquito del mundo rural mexicano y con ello la posibilidad de conocer otras realidades que también es un modo de comprender la propia. Agradezco a mis profesores de maestría, a todos y cada uno.

Sería imposible nombrar a los compañeros y compañeras que hicieron de este largo proceso de titulación una vida hermosa. Gracias a la generación de maestría que me adoptó, en especial a Lupita Lira con quién compartimos la casa y la cotidianeidad durante muchos años, gracias también a Irene Pérez Llorente quién puso orden y huerta al hogar. A mis amigas de la Unidad de Periodismo de la DGDC y por supuesto a Javier Cruz quien me hizo saber que la combinación periodismo-geografía era ¡fascinante...y poderosa! Gracias a Aleida Rueda por estar cerca, siempre. A los amigos de La Plata y los Morosi-Di Luca, y a mi familia que es verdaderamente incondicional, por estar en cada regreso y despedida. Gracias por hacerme volver.

Gracias a los colegas de la ENES Morelia y principalmente de la UDIR, a Mario Martínez Salgado y Aurelia Valero que siempre alientan y “sostienen la vela”. A los que no nombro pero los tengo presente y los adoro.

Finalmente, y no menos importante, agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México-que tanto la había anhelado- por recibirme y reafirmar la convicción de que la educación debe y tienen que ser pública y gratuita.

Este trabajo rechaza la idea del campo bonaerense como generador de riquezas: cuantificable y medible. Defiende la lucha por el derecho al arraigo y por el respeto a movernos libremente por el territorio. Denuncia la falta de políticas de estado en el interior de la provincia de Buenos Aires, y se levanta contra el olvido, defendiendo siempre la memoria.

Daniela López
Octubre 2017. Morelia. Michoacán

Introducción.....	3
Justificación	4
Objetivos.....	5
Marco teórico.....	6
Estado de la cuestión.....	9
Herramientas metodológicas.....	15
Capítulo I. El Caso: La Niña pueblo rural.	
1.1 Contexto y Ubicación.....	17
1.2 Repaso histórico.....	23
1.3 Organización.....	24
1.4 Etapas de inundaciones.....	27
Capítulo II. Trabajo de archivo	
2.1 Clasificación	29
2.2 Espacialización del material de archivo.....	30
2.3 Temas de análisis.....	32
2.4 Revisita.....	33
Capítulo III. Análisis de la información	
3.1 Fiestas y celebraciones.....	34
3.2 Actividades físicas.....	58
3.3 Jóvenes y personas de edad.....	70
3.4 Revisita.....	77
Conclusiones	82
Bibliografía.....	84

Introducción

El siguiente trabajo es un estudio de caso en torno a la construcción cultural de las nociones de *arraigo* y *memoria* como elementos de territorialidad que establecen los habitantes de La Niña, pueblo rural ubicado en el partido de Nueve de Julio, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Teniendo como base el enfoque de la geografía cultural, partimos de la idea de que las acciones, discursos o sobreentendidos que la sociedad en colectivo establece a lo largo del tiempo, tienen referentes tangibles en el *lugar*, lo que constituye una manifestación de identidad. El enfoque cultural en geografía presenta las herramientas conceptuales y metodológicas adecuadas para poder descubrir el sentido que le otorgan los seres humanos al espacio que habitan, la singularidades de la vida social a través de los valores y las creencias, de los actos cotidianos, de las relaciones con los otros (Claval, 1999; Fernández, 2006).

Debido a que el estudio se enfoca en el lugar, el espacio inmediato e íntimo a la experiencia humana, privilegiamos la escala local (Fernández y Urquijo, 2012). Es ahí, en la esfera de lo local donde el territorio adquiere detalles distinguibles y particularizados y donde la relación entre el espacio geográfico y sus moradores se verifica con mayor claridad. En otras palabras, se trata de poner la mirada en los procesos que se dan dentro de una comunidad, espacial y temporalmente única desde las nociones culturales de las personas que viven en ella. (Fernández y Urquijo, 2012).

En cuanto a la noción de arraigo, a grandes rasgos, ésta involucra el apego al territorio por parte de un grupo de personas que establecen entre ellos fuertes lazos de socialización. En geografía el derecho al arraigo ha sido tratado con anterioridad, por ejemplo, por David Harvey (2013) particularmente en lo concerniente a la apropiación del lugar que se realiza por grupos culturales específicos en ámbitos urbanos. Sin embargo, la contextualización del derecho al arraigo en ámbitos rurales todavía no son suficientes (Urquijo, 2014). De ahí también nuestro interés indagativo.

Así, se pretende dar cuenta de esas nociones de arraigo que surgen en el contexto local y de esta manera poder comprender el sentido que los habitantes del pueblo otorgan al lugar que habitan. Este trabajo es una invitación a visitar La Niña, a conocer su gente y su modo de vida a través de un recorrido fotográfico de 100 años de historia.

Justificación

La geografía cultural ha postulado la posibilidad de pensar los fenómenos sociales desde una dimensión espacial considerando el medio físico y los rasgos culturales de una comunidad como elementos indisociables para el análisis del territorio (Fernández y Urquijo, 2012). Así mismo, durante los últimos cuarenta años se han generado una vasta y rica discusión en torno a repensar conceptos devenidos de la geografía cultural tradicional y otras disciplinas que suponen el valor de las prácticas y la construcción de los imaginarios colectivos por parte de quienes habitan, transforman y dan sentido al espacio (García, 1999; Fernández, 2006).

Pero en ese afán de definir de manera conceptual la dimensión espacial habitada, este enfoque no presenta la suficiente cantidad de ejemplos de estudios casos donde aplicar dichos postulados. Este vacío en la bibliografía genera la posibilidad de comenzar a indagar el territorio con las herramientas presentadas hasta el momento.

En el caso puntual de los pueblos rurales de la provincia de Buenos Aires, si bien han sido abordados desde sus rasgos idiosincráticos y en especial en su apego al territorio (Ratier, 2004), éstos trabajos no se han caracterizado por profundizar en la importancia del componente espacial, sino más bien por describir a grandes rasgos las prácticas que se generan en los pueblos, independientemente de cual sea su historia y realidad.

Por ello la importancia de generar un trabajo donde las dinámicas sociales puedan pensarse en relación directa con el territorio habitado. Si bien los pueblos de la provincia de Buenos Aires presentan características similares y pueden establecerse entre ellos elementos que los identifiquen, también en la medida que nos interiorizamos en cada caso las diferencias se vuelven más notorias. Allí es donde la dimensión local y las características del lugar resultan indispensables para su análisis.

Por otro lado, el caso abordado presenta ciertas particularidades que alientan a indagarlo en relación a los postulados presentados. La primera tiene que ver con el fortalecimiento de los lazos sociales y su organización interna en torno al turismo rural luego de atravesar una fuerte inundación durante fines del año 2000. A pesar de la experiencia efímera en relación a la actividad turística, resulta interesante comprender que hubo en La Niña un proceso de autodefinición en torno al lugar que tienen en el territorio bonaerense.

Si bien otros pueblos de la provincia de Buenos Aires han generado actividades culturales en torno al teatro y emprendimientos turísticos¹, el caso de La Niña se ubica como una de las primeras experiencias en el territorio. También, en esta localidad hubo un proceso en torno a la autodefinición de pueblo rural, y allí el surgimiento de múltiples actividades y proyectos, entre ellos se destaca el almanaque “La Niña Pueblo Rural” que refleja el fortalecimiento de la mirada local sobre su propio lugar (López, 2011).

Otra razón para estudiar este caso remite al interés personal que me genera hablar de mi comunidad, puesto que también soy parte de ese universo de análisis que decido indagar. Esto supone un gran desafío que manifiesta a la posibilidad de abordar el tema sin negar mi pertenencia, asumiéndome como niñense pero recurriendo a técnicas que cuestionen ese mundo de lo obvio y natural (Malinowski, 1981; Bourdieu, 1988)

Objetivos

General:

- El trabajo tiene por objetivo principal dar cuenta de las nociones de arraigo y memoria colectiva que construyen los habitantes de La Niña en torno al lugar que habitan e identificar los *lugares de memoria* que existen en la localidad.

Específicos:

- Formular un análisis descriptivo riguroso que permita un entendimiento geográfico, histórico y social del caso de La Niña, sostenido en datos fotográficos, de archivo, hemerográficos y etnográficos.
- Como productos finales, se elaborará una cartografía que represente por un lado el territorio trabajado y por el otro que refleje la apropiación espacial en relación al material de archivo relevado.
- Teniendo en cuenta que se trabaja con una localidad donde la gente ha aportado material, tiempo y expectativa en este trabajo corresponde asentar como objetivo la devolución de esta mirada académica a los vecinos de La Niña. Para ello se

¹ Como el caso de Timote Partido de Carlos Tejedor donde han desarrollado un proyecto de teatro comunitario cuya obra principal aborda la temática de paso del tren por el pueblo, o el caso de Pipinas Partido de Punta Indio que ha puesto en marcha un emprendimiento de turismo rural con la conformación de una cooperativa de trabajo y la recuperación de una fábrica abandonada convirtiéndola en un hotel.

realizará un archivo digital del material recolectado y se entregará copia de la tesis a la biblioteca de la escuela del pueblo.

Marco teórico conceptual

Este trabajo se construye desde la perspectiva de la geografía cultural, la cual parte inicialmente de una oposición a la formulación de concepciones funcionalistas donde se sostiene que la naturaleza, la sociedad, la cultura son identidades globales y homogéneas que pueden ser analizadas espacialmente mediante patrones. Hasta los años setenta muchos de los estudios geográficos aplicaron estas concepciones tratando de dar explicaciones generales a realidades globales; ello en muchas ocasiones desde un punto de vista cartesiano, economicista y cuantitativista. A finales de esa década, algunos geógrafos se posicionaban desde una perspectiva diferente para analizar el territorio, a partir de una revaloración de las antiguas aportaciones en el pensamiento geográfico, como las de Carl Sauer, y de nuevas y renovadas visiones, como las de la geografía radical (Fernández, 2006).

En este análisis resulta importante reparar en los conceptos de territorio y paisaje, desde una perspectiva cultural, y comprender el vínculo que existe entre ambas nociones. En el caso del territorio este puede ser entendido como la unidad espacial socialmente moldeada y construida a través de escalas de poder y dominio de distintos grupos que la reconocen como propia, mientras que el paisaje remite a la fracción del espacio que es trasformada a lo largo del tiempo por la experiencia humana y es comprendido mediante la captación visual. Territorio es, por tanto, un espacio apropiado y sometido a constantes negociaciones culturales y escalas de poder, y paisaje es la fracción espacial que se transforma y en la que convergen los factores socioculturales y biofísicos en sólida comunión. Territorio y paisaje deben entenderse en tándem (Urquijo y Bocco, 2011).

El paisaje puede entenderse como resultados de muchas capas de procesos pasados y por tal razón resulta imprescindible su abordaje en sentido histórico (Russell, 1997). Se plantea aquí a posibilidad de entender al paisaje como un producto social en términos de que en él se refleja una determinada forma de manejar, conservar, organizar y experimentar el territorio y se construye socialmente en el marco de unas complejas y cambiantes relaciones de género, de clase, de poder, de ahí que las miradas sobre el paisaje pueden ser diversas (Nogué, 2007).

Puntualmente en lo que respecta al territorio, este puede ser definido en términos de reconocimiento del espacio vital como propio por parte de un grupo de personas, de esta manera se configura una serie de aspectos que delimitan la pertenencia a una comunidad. Así, el territorio podría resumirse como una porción de la superficie terrestre sujeta a procesos de posesión, soberanía, gestión, dominio, administración, control, utilización, explotación, resistencia, aprovechamiento, apego, arraigo y apropiación (Levi, 2008). Si hablamos de la delimitación de lo propio es porque existen aspectos que pueden ser entendidos como lo ajeno. El papel que juegan los otros en la delimitación de lo propio resulta de importancia en tanto se posicionan como componente indispensable del sentimiento de arraigo y pertenencia (Boivin et al, 2004; Levi y Ramírez, 2012).

Es preciso señalar que cuando se trabaja el territorio no solo se considera la dimensión física de los procesos de apropiación, en lo referente, por ejemplo, en el cambio o tenencia de uso de suelo y en el cambio de cubiertas, sino que de la misma manera se aborda el componente de las mentalidades colectivas. Este aspecto donde se pone atención a lo intangible (Jelin, 2002) de la realidad se la denomina imaginario, en este caso hablamos de imaginarios territoriales (Claval, 2012; Levi y Ramírez, 2012).

Tanto en la concepción de paisaje como en la de territorio las relaciones humanas juegan un papel preponderante, y claramente, las relaciones de poder aparecen como aspectos relevantes, tal como lo expone Foucault “una sociedad sin relaciones de poder solo puede ser una abstracción”. Así, el análisis de las relaciones de poder es necesario a la hora de comprender el territorio, puesto que éstas se ubican como mecanismos de organización del espacio (Kollmann, 2005; Berruecos Villalobos, 2012).

Ante lo expuesto, se propone en este análisis comprender los conceptos de paisaje y territorio de manera conjunta. Mientras que el paisaje nos permite un análisis visual e histórico del lugar, el territorio nos da una aproximación y énfasis en las nociones de poder, identidad y territorialidad.

Lugar es otro concepto que la geografía cultural ha sabido fortalecer el análisis del territorio habitado. Además, para esta tesis resulta una noción de suma importancia puesto que será mediante el concepto de lugar desde donde la memoria se hará presente en el territorio. Se trata de un espacio acotado y subjetivo; pues es el ámbito de la vida cotidiana y por lo tanto representa una localización cargada de sentidos para una comunidad (Claval, 1999; Levi y Ramírez, 2012).

Para Claval la primera condición al hablar de lugar es la existencia de un grupo de personas que lo reconozca, que lo identifique como suyo, que se oriente dentro de él (Claval en Fernández y Urquijo, 2012). Así, esta noción está intrínsecamente relacionada con la identidad y la apropiación simbólica de una porción del territorio (Giménez, 1996; Berdoulay, 2012; Levi y Ramírez, 2012). Es preciso mencionar aquí que identidad no sólo se conforma y fortalece con lo que consideramos como “nuestro” sino también se asienta con la idea de que existe un “otro” frente al cual marcamos los rasgos propios del ser colectivo (Guber, 1988; Giménez, 1996; Boivin, 2004). Bajo esta diferenciación se delimitan fronteras simbólicas y espaciales, las cuales se establecen a partir de rasgos culturales distintivos, relacionado con el espacio físico habitado, es decir con el lugar de pertenencia y el reconocimiento con un grupo social (Giménez, 1996; Claval, 1999; Guber, 2001).

La idea de lugar ligado a la identidad de un pueblo nos remite a pensar en la construcción de un sentimiento de apego afectivo, el cual resulta significativo cuando se comparte con otros, es decir cuando un sentimiento individual se vuelve colectivo. En este trabajo hablamos de arraigo, entre otras cuestiones, porque ha sido el término que los propios pobladores rurales han elegido para definir su derecho de vivir en el interior de la provincia² (Pueblos que Laten, 2005). El lugar entonces puede ser considerado como un espacio vivido donde se refleja la historia y la memoria (Augé; 1993; Nora, 1993).

Este trabajo pone la mirada en los procesos grupales por eso a la hora de hablar de memoria se trata de una memoria colectiva la cual tiene sentido a partir de la participación histórica de las generaciones que viven el lugar, y que se sostiene o adapta a los vaivenes espaciales y temporales (Halbwachs, 2002). Se manifiesta a través de la canonización de eventos particulares, discursos o marcas en el espacio, que sirven para otorgar una cualidad histórica y memorable compartida. Es, en otras palabras, la argumentación o representación de un pasado consensuado, que intenta negar distancias o disminuir desacuerdos históricos (Nora, 1993; Gillis, 1994; Claval, 1999; Burke, 2011)

Vale la pena señalar que la reconstrucción histórica es siempre un ejercicio del presente, por lo cual el pasado no es tangible y es resultado de un ejercicio de abstracción. La

² Pueblos que Laten es una Organización No Gubernamental integrada por pobladores rurales de la provincia de Buenos Aires que en su estatuto fundacional se autodefine como una colectivo que “trabaja por la defensa del derecho al arraigo, procurando el desarrollo desde lo local de las pequeñas localidades: atendiendo al mejoramiento de socalidad de vida y el cuidado y preservación del medio”.

memoria colectiva, entonces, es una experiencia actual que revalora acontecimientos del pasado en la medida de argumentos o necesidades presentes, por ello, la memoria colectiva suele reconstruir un pasado nostálgico (Nora, 1993; Todorov, 2000; Jelín, 2002)

Estado de la cuestión

Los pueblos rurales de la provincia de Buenos Aires han sido abordados desde diferentes campos de estudio e instituciones. El área donde se encuentran estas localidades presenta algunas particularidades en torno a la actividad productiva, el surgimiento a raíz del ferrocarril, la problemática de despoblamiento, entre otros aspectos que han sido de interés para diversas disciplinas. Algunas de esas miradas mencionadas anteriormente han explorado las formas de vida y las costumbres gauchescas en la llanura pampeana. Tal es el caso del trabajo de *“Poblados Bonaerenses: vida y milagro”*, la obra Hugo Ratier (2004) quien aborda los quehaceres de la vida rural desde la cotidianeidad del poblador, y la complejidad y el extrañamiento del observador. Así, la carneada³, las instituciones, los roles políticos y las relaciones de jerarquía se convierten en aspectos que deben ser explicados. Un universo rural que es desentrañado por la mirada ajena.

Ratier pone énfasis en el rol que tienen los pueblos rurales a partir de su historia reciente ligada a la levantamiento de servicios ferroviarios (década de los 70) y su consecuente aislamiento territorial, agravadas con las decisiones tomadas durante la etapa neoliberal en Argentina (década de los 90). De esta manera el autor esquematiza dos geografías: una reflejada en los mapas, carteles, carreteras y otra que queda a un lado de esos caminos, oculta, negada y no por ello inexistente.

La obra de Ratier podría considerarse como uno de los estudios antropológicos que describe con mayor profundidad y detalle los aspectos de la cotidianidad de los pueblos rurales de la provincia de Buenos Aires. Pero esos aspectos representan generalidades de la vida en un pueblo, es decir la descripción podría darse en cualquier localidad bonaerense. Justamente lo que Ratier no contempla en su análisis es la noción de lugar y con ello se pierde lo más profundo de la idiosincrasia de un poblado.

³ En Argentina, la “carneada” se denomina al momento donde se realiza la acción carnear, la cual está acompañada de una serie de costumbres propias del ámbito rural. Se trata de una reunión de familiares y amigos, donde participan adultos, jóvenes y niños y durante una jornada se disponen a carnear una vaquillona y algún otro animal generalmente para el consumo propio. Es un momento de fiesta. Al finalizar la tarea se suelen repartir piezas de carne y se celebra con un asado.

En relación al surgimiento de los pueblos rurales existen diferentes documentos que datan desde la expansión ferroviaria y la creación de las pueblos-estaciones (Udaondo, 1942; Cano, 2008) hasta análisis recientes que abordan el estado actual del ferrocarril argentino atendiendo el levantamiento de los ramales ferroviarios (Müller, 2007; González, 2010). Estos estudios coinciden en relacionar el surgimiento de los pueblos con la expansión del sistema ferroviario en el país y el avance de una economía de exportación. Al mismo tiempo el tren se presenta como el desarrollo de un sistema de organización nacional en torno a la integración y la fomentación de un tejido cultural de circulación tanto de bienes como de personas (García, 2007; Müller, 2007; González, 2010)

Del mismo modo la pérdida del ferrocarril significó con el paso de los años la desprotección de miles de personas que dejaron de contar con los servicios básicos que antes tenían, y pasaron a modificar sus formas de vida y las formas de participación política (González, 2010; Ratier, 2004).

El territorio de la Pampa Bonaerense es descrito en muchos casos como un vasto territorio productivo pero casi desértico, la mirada externa suele vislumbrar y resaltar la productividad de la zona y presenta a la población oculta, escondida y abandonada (Ator, 2001). Estas descripciones que en general se vuelcan a dar una perspectiva desoladora del contexto rural recaen en el estudio de la economía rural y la posibilidad de la reactivación de la misma a partir de proyectos locales donde entre otros factores externos aparece la figura del estado como participe indispensable del mejoramiento de los poblados (Ator, 2006; Rosenblum, 2006).

También de una manera extrema aparece la figura del pueblo rural desde la idea romántica del tiempo que se detiene. Estos estudios describen los rasgos que bajo esa mirada son presentados como falta de "progreso" tales como las calles de tierra, el club del pueblo, la hora de la siesta, el boliche (pulpería) quienes ven así el campo ven la necesidad de integrar y es en esa integración donde se piensa a los poblados rurales con la necesidad de incorporarlos al esquema global. Aquí aparece la idea de la nueva ruralidad, que si bien se le reconoce el interés que tienen por los pueblos rurales ante ello se le cuestiona que dicho enfoque profundiza el deseo de integrarlos a la idea de globalización olvidando las particularidades del espacio y la importancia de comprenderlos desde el concepto de lugar (Delgado, 1999; Teubal y Giarraca, 2001).

En relación a esto, un estudio de revisión bibliográfica en torno a las pequeñas localidades sostiene que si bien existen esta nueva perspectiva desde la geografía cultural “con los *que se quedan*, o bien, con los que defienden el *derecho al arraigo* o incluso con aquellos que habitan *zonas remotas* (es decir de difícil acceso sea por emplazamiento o distancia), parece no ocupar un sitio destacado en el interés científico” (Bocco et al., 2012:12)

Del mismo modo partir de esa revisión suponen un panorama donde la geografía y las disciplinas conexas parecieran estar orientadas a comprender los procesos de concentración urbanos teniendo en cuenta las importantes implicancias que estos tienen sobre el ambiente y la propia estructura demográfica (Bocco et al., 2012).

La Niña como caso de estudio

Como se ha mencionado, el pueblo rural de La Niña en diferentes ocasiones ha sido objeto de estudios de diferentes investigaciones que mencionaré a continuación. Cabe destacar que esos trabajos reconocen la actitud colectiva del pueblo, sobre todo para hacer frente a una inundación sufrida a finales de año 2000.

Así, algunos estudios resaltan el papel de organización en torno a la experiencia de Turismo Rural. Dos visiones abordan el tema en profundidad, por un lado un trabajo donde se presenta al turismo rural en torno a la hipótesis de que esta actividad es una salida que fortalece la actividad económica y los lazos sociales al interior de la comunidad (Ator et al., 2006), y por otro lado un estudio comparativo donde se analiza capital social y competitividad económica en torno al surgimiento del turismo (Rozenblum, 2006).

El primer trabajo, inscrito en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, supone con anterioridad la reactivación económica local a raíz del desarrollo turístico en Niña. El trabajo reconoce que este supuesto no responde al caso de estudio puesto que el proyecto no ha tenido el suficiente impacto local en términos económicos como para resaltar su valor transformador. No obstante, se reconoce la implicancia que la actividad turística ha tenido en términos de fortalecimiento de los lazos sociales dentro de la comunidad. Esta afirmación es compartida por otros estudios realizados sobre la comunidad (López, 2011; García, 2007; Ator et al, 2006; Dachary y Burne; Rosenbum, 2006).

Para cerrar la exposición del trabajo, Ator se propone atender el factor económico en relación a la actividad turística, destaca la necesidad de una estrategia eficiente de la comercialización y el desarrollo del turismo en torno a la actividad pesquera⁴ y una mayor presencia de la figura del estado.

El estudio presentado por Rosenblum (2006) compara el caso de La Niña (Buenos Aires) con la experiencia de turismo en Presidente Roca en la Provincia de Santa Fe. Se trata de un enfoque donde se ahonda en el compromiso social que existe en ambos pueblos en relación a los proyectos turísticos que cada localidad desarrolla. La Niña se presenta como un caso consolidado donde la participación comunitaria, a diferencia de Presidente Roca donde –según la autora- la poca participación de los vecinos de Presidente Roca en su proyecto turístico.

El análisis resalta la capacidad de organización y presenta a la actividad turística como un detonante para revalorizar el lugar y discutir las problemáticas locales. En este sentido se destaca la participación de La Niña en el movimiento Pueblos que Laten⁵.

La autora establece una diferencia fundamental entre un proyecto y otro, se trata del tiempo de consolidación de ambas propuestas. De esta manera expone que en La Niña el proyecto de turismo lleva más tiempo que en Presidente Roca razón por la cual está más fortalecido, y que el pueblo de Santa Fe con en el paso del tiempo podría lograr una mayor participación de la comunidad. Pero existe un aspecto que no se menciona de manera explícita en el trabajo, se trata del papel que cumple el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en la fomentación del turismo en el pueblo santafesino.

El INTA es el generador del proyecto turístico en la localidad, la iniciativa institucional espera que los vecinos se adhieran a la propuesta mientras que en La Niña el proceso se da de manera inversa: el turismo surge como emprendimiento local y luego INTA y otras instituciones se suman a la experiencia para trabajar en el lugar.

Para terminar resulta curioso el desarrollo que han tenido esos dos proyectos, mientras que en La Niña el turismo como fortalecimiento de los lazos locales ha decaído en el tiempo, en Presidente Roca el proyecto ha seguido creciendo en estrecha relación con el INTA Santa Fe.

⁴ El turismo en La Niña surge en torno a la actividad pesquera producto del caudal de agua generado por las inundaciones, fuera de esto no existe cerca del pueblo una laguna permanente donde poder pescar, por ende la propuesta del estudio que obsoleta al reconocer las condiciones físicas de la zona en cuestión.

⁵ Pueblos que Laten es una Organización No Gubernamental conformada por pueblos rurales de la provincia de Buenos Aires cuyo principal objetivo es la lucha por el derecho al arraigo. (<http://inta.gob.ar/noticias/una-decada-de-turismo-rural>)

Aquí es necesario pensar en el interés de ambos proyectos desde su iniciativa, mientras en La Niña el proyecto vecinal estuvo abocado a la salida de una etapa post-inundación y, de algún modo, a la reconstrucción del tejido social en época de crisis (López, 2011), en Presidente Roca el proyecto fue pensado en torno al desarrollo local a fin de generar una mayor visibilidad e integración en territorio santafesino, postulados que se acercan los lineamientos de la Nueva Ruralidad.

En relación al modo en que el turismo rural tuvo lugar en la localidad existe un trabajo realizado en México donde los autores ubican a La Niña como uno de los pueblos dentro del contexto latinoamericano que ha desarrollado el turismo de modo local. Se trata del trabajo de Cesar Dachary y Arnaiz Burne (Dachary y Burne, 2006) donde los autores a partir de una descripción del pueblo y el modo de vida en el medio rural señalan ese aspecto de organización local sin intervenciones de instituciones externas, un aspecto que el trabajo de Rozenblum menciona sin profundizar demasiado.

El libro “Territorio y Turismo: nuevas dimensiones y acciones” describe a La Niña como “un grupo de gente con un estilo de vida propio que se resiste a desaparecer tan solo porque han sido olvidados de la agenda pública” o lo que llaman “morir por decreto”(Dachary y Burne, 2006: 26). Si bien la obra presenta un carácter descriptivo en torno a la localidad y menciona algunas de las costumbres del pueblo, el modo en que están presentadas no deja de ser la mirada de *otros* (Boivin, 2004). El pueblo es presentado bajo la mirada del visitante, del forastero (López, 2011) de aquella persona que narra lo que ve desde un primer acercamiento. Allí es donde el trabajo -para esta tesis- presenta su mayor déficit, en el punto de no abordar lo que allí sucede desde la vida cotidiana, desde el modo en que los habitantes desarrollan sus prácticas como pobladores rurales. Una vez más se percibe la carencia de comprender la realidad que se presenta a escala local, una vez más se presenta la importancia de abordar el caso desde el concepto de *lugar*.

Otros dos trabajos han abordado el pueblo desde la resignificación del tejido social en torno a las nuevas prácticas devenidas luego de la inundación, estos dos trabajos ubicados en diferentes disciplinas -por un lado el campo de conocimiento del trabajo social y por el otro al comunicación- comparten la característica de ser abordados por pobladoras de La Niña (García, 2007).

⁶ Ver <http://inta.gob.ar/noticias/una-decada-de-turismo-rural> / <http://www.laopinion-rafaela.com.ar/opinion/2010/04/30/d043001.php> / <http://www.sinmordaza.com/noticia/96875-ruta-de-los-lacteos-una-realidad-inminente.html>

El primer trabajo plantea la necesidad de repensar las dinámicas sociales actuales que emergen en los sectores populares y propone una fuerte crítica a la disciplina en relación a la los nuevos espacios de demanda social. Allí ubica a los pueblos rurales y el caso puntual de La Niña y centra su mirada en el Movimiento Pueblos que Laten (García, 2007).

El segundo trabajo presentado es parte de mi tesis de licenciatura en Comunicación Social donde propongo abordar el almanaque “La Niña Pueblo Rural” como un producto comunicacional devenido de la experiencia interna de generar una mirada sobre sí mismo (López, 2011). El almanaque es analizado en la medida que pone de manifiesto la identidad y la memoria colectiva de un pueblo tanto en la etapa de producción como de circulación del producto.

En ambos trabajos se hace visible la pertenencia al pueblo, y no ocultan el lugar subjetivo desde el cual se están hablando, abordando temáticas muy propias. Al igual que esta tesis esas experiencias requirieron de herramientas metodológicas capaces de poner en cuestión el “mundo natural”, y se fortalecieron con el acompañamiento de miradas externa el proceso de investigación.

En los estudios sobre pequeñas localidades así como los trabajos mencionados sobre la localidad de La Niña no está presente el abordaje de las investigaciones desde la geografía cultural, tal como se ha mencionado el tema de las pequeñas localidades parece no ser un tema de interés para este campo (Bocco et al., 2012). En el caso del enfoque sobre lugar y escala local, la bibliografía consultada muestras muy poco interés sobre el asunto.

Herramientas metodológicas

El trabajo requiere un retorno a la localidad tanto en tiempo como en espacio, para ello algunos estudiosos de la geografía han denominado a ese interés de regresar a un lugar bajo la técnica de la *revisitación*. De esta manera, se proponen regresar a los lugares tras los pasos de otros que ya estuvieron: comparar, explorar, comprender. Así diferentes estudios denominan a la técnica como la “repetición de la geografía” se trata de tomar un trabajo realizado anteriormente y aplicarlo en el presente identificando cambios de diferentes tipos generados a través del tiempo. (Brady, 2009; Bass y Brady, 2011)

En este análisis son los propios protagonistas los recorren su pueblo a través de sus fotografías, la *revisitación* está dada al reconocer los lugares retratados y “volver” a esos sitios en diferentes momentos de la historia del pueblo. La diferencia con los trabajos mencionados es que aquí volvemos de la mano de los habitantes, ellos determinan, a partir del material compartido, por donde debemos caminar en el pueblo (Fernández y Urquijo, 2012).

Concretamente en el ejercicio de repetir la imagen se visitaron cinco lugares de La Niña. Las fotografías actuales fueron registradas durante el mes de mayo de 2014 y las antiguas responden a diferentes décadas del pueblo, de manera tal que entre ellas no solo puede establecerse la comparación con la imagen repetida, sino que también en sí misma cada imagen da información sobre el paisaje en la década a la que pertenece.

Así mismo, en esta tesis existe un fuerte trabajo de recolección de fotografías: se reunieron 304 fotografías de las cuales 112 pertenecen a las imágenes de las diferentes ediciones de los almanaques⁷ y 192 al archivo personal de diferentes personas que enviaron sus fotos.

Las redes sociales también han sido herramientas puestas a disposición para este trabajo. Se realizó un seguimiento de la participación de la gente en Facebook a través de tres grupos: *Si vivís o viviste en La Niña*, *La Niña* y *todos tenemos una foto en La Niña*. De allí se obtuvieron comentarios sobre lugares del pueblo y se clasificó la cantidad de gente que participa a diario en esas “conversaciones” en función de si actualmente viven o no en la localidad.

Como ya se comentó uno de los insumos principales que tiene este trabajo son las fotos suministrada por los pobladores de La Niña. En este estudio la fotografía se transforma en un material que refleja un tiempo, varios años ¿Por qué trabajar con fotografías familiares? Porque ellas son más que retratos, hablan de un modo de vida, de lazos sociales en palabras de Susan Sontag “mediante las fotografías cada familia construye una crónica-retrato de sí misma, un estuche de imágenes portátiles que rinde testimonio de la firmeza de sus lazos. Poco importa cuáles actividades se fotografían siempre que las fotos se hagan y aprecien” (Sontag, 2011; 23).

⁷ Proyecto “Almanaque. La Niña pueblo rural” que se mencionará con detalle más adelante.

Así, las fotografías analizadas en relación al lugar proporcionan no solo la importancia de determinados espacios dentro del pueblo, sino que a través de ellas se puede percibir el cambio del paisaje en el tiempo.

Por último, se generaron diferentes mapas con la intención de representar el territorio trabajado y de espacializar los elementos de memoria, en este caso las fotografías, de manera tal que pueda percibirse el modo de apropiación de los diferentes lugares del pueblo. El resultado es esto fueron 3 mapas a una escala 1:10,000.

Así mismo se generó un archivo digital con todo el material recolectado para que pueda ser entregado a la biblioteca escolar de la localidad de La Niña.

Capítulo I. El caso: La Niña Pueblo Rural

1.1 Contexto y Ubicación

En Argentina existen 2.350 pueblos con menos de dos mil habitantes (INDEC, 2001) distribuido en una superficie total de 3.761.274 km² (INDEC, IGN). En el caso de la provincia de Buenos Aires, son 434⁷ pequeñas localidades que pueblan la llanura bonaerense, la cual posee una extensión de 307.571 km² (INDEC, IGN; 2010)⁸.

Estos pueblos poseen una historia ligada a la expansión de las redes ferroviarias a principios del siglo XX, cuando Argentina se posicionaba como uno de los principales países exportador de carnes y granos del mundo. En ese momento el ferrocarril supo ser el medio de transporte más idóneo para comunicar el campo productor con el puerto de la ciudad de Buenos Aires.

Los pueblos que se forjaron a la vera de las vías del tren adoptaban el nombre de la estación correspondiente y dejaban de utilizar la denominación oficial. Tal es el caso de localidad de La Aurora (estación La Niña) pueblo fundado en 1911 ubicado en el noroeste de la provincia, en el partido de Nueve de Julio. Esta población emerge a raíz de la aprobación de la extensión del Ferrocarril ex General Belgrano que conectó las ciudades de 9 de Julio con General Villegas (al sur de la provincia), y su nombre responde a una de las carabelas del desembarco español en América (Udaondo, 1942). La Niña nace con el ferrocarril y el cierre del mismo tuvo notorias consecuencias en esta localidad como sucedió con la mayoría de los denominados pueblos-estaciones.

En la década de los noventa se agudizó la situación con la mecanización del campo y la aplicación de políticas neoliberales en el territorio. En el marco de una mundialización del mercado agrícola, la heterogeneidad del paisaje agrícola pampeano se sustituyó por modelos intensivos de monocultivos de soja y maíz, cereales y alimentos requeridos en la enorme demanda de exportación. En esta etapa Argentina se convierte en uno de los principales países proveedores de biomasa en el mundo (García, 2007; López, 2011, Urquijo, 2014).

⁷ Fuente: datos de elaboración propia en base a los datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo durante el censo nacional de población 2010, procesados con Redatam+SP.

⁸ Los datos de este trabajo fueron tomados del Censo de Población y Viviendo 2010, excepto el caso de la cantidad de pueblos rurales que se encuentran en el territorio nacional, que debido a no estar disponible en este último se recurrió a los datos suministrado por el Censo del año 2001.

Mientras Buenos Aires se industrializaba, en su interior nacían nuevas problemáticas ligadas al despoblamiento, falta de fuentes laborales, cierre de sucursales bancarias, unidades sanitarias, estafetas postales, entidades educativas y comercios locales, aunado al deterioro constante de caminos rurales. Estas características formaron parte de una nueva la realidad que debían enfrentar los pobladores rurales.

El caso particular de La Niña tuvo que cargar con reiterados episodios de inundaciones. Las dos más significativos fueron en 1986 dejando el numerosas hectáreas de campos bajo agua y en 2001 que además de inundar más del 60% de territorio del cuartel mantuvo a la localidad aislada durante casi tres meses (López, 2011).

Esta última inundación tuvo consecuencias ligadas a la reacción de los pobladores a raíz de la situación de “abandono”⁹ que habían atravesado. Fue así como desde el seno de la comunidad comenzaron a organizarse y a recibir visitantes. Las lagunas generadas por la inundación fueron el centro de atracción para pescadores, además, la comida casera, las calles anchas polvorientas y el paisaje del interior profundo de la provincia eran atractivos para los turistas sobretodo provenientes de los grandes centros urbanos.

La Niña comenzaba a organizarse en torno a la actividad turística. Se conformó la Asociación de Turismo La Niña Pueblo Rural, algunas familias acondicionaron cuartos para alojar a los visitantes, tuvo lugar el primer almanaque (López, 2011), se revalorizaron fiestas como la carneada¹⁰, surgió la Maratón “Virgen Niña”, el Rural Bike y la cena de todos¹¹, se sumaron a la organización Pueblos que Laten¹², su acciones tuvieron lugar en diarios y revistas de tirada local y nacional. La Niña comenzaba a hacerse visible a través de la decisión local de poder mostrarse para salir de la etapa de crisis.

Si bien la historia de este pueblo puede compartirse con muchos otros, existe en este caso la particularidad de la decisión colectiva, de la creatividad para no agudizar la etapa de post-inundación. La reacción y decisión de organización permite pensar a esta comunidad en términos de resistencia y arraigo al territorio.

⁹ Esta forma de denominar dicha etapa ha sido reflejada en el trabajo audiovisual “La Niña, un pueblo que Late” realizado por el Circulo Relatos bajo la dirección de Sandra Di Luca.

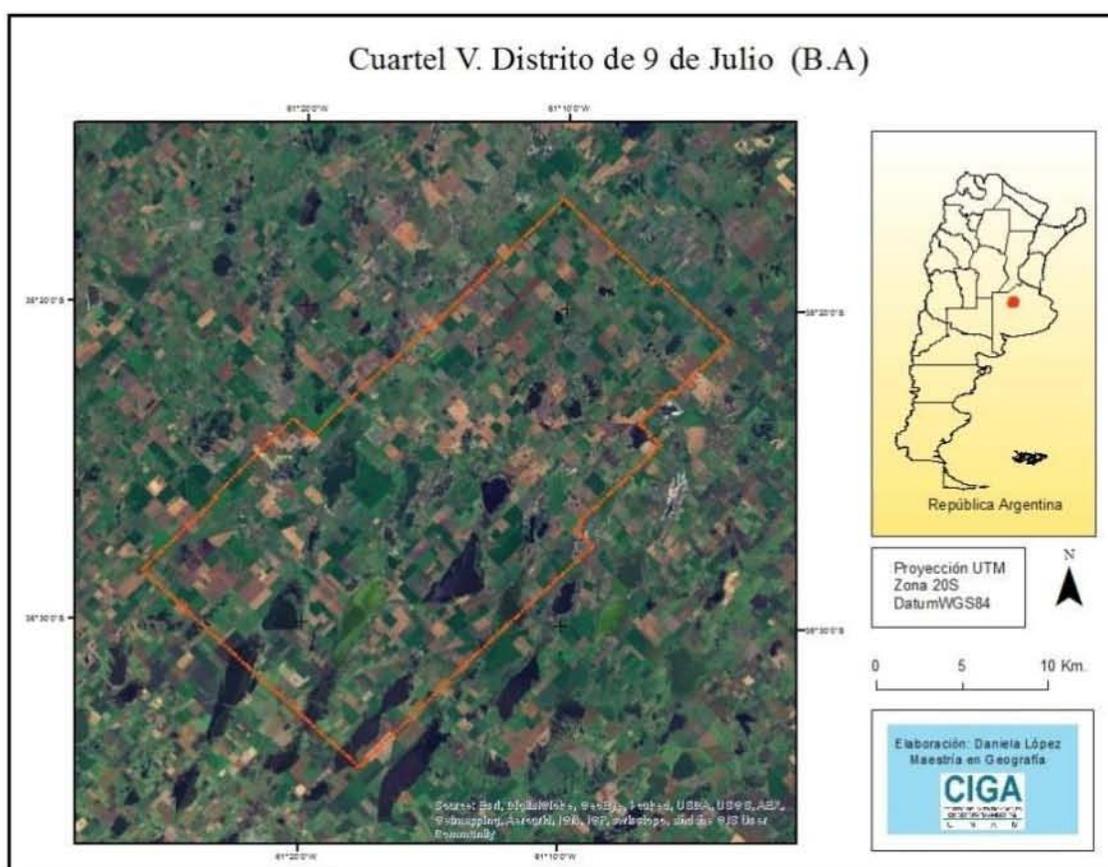
¹⁰ La fiesta se denominó “en La Niña se hacen cosas de chancho” y se trató de la elaboración de productos derivados de la carne de cerdo de manera colectiva.

¹¹ Cena que se realiza en una de las calle del pueblo el último sábado de cada año.

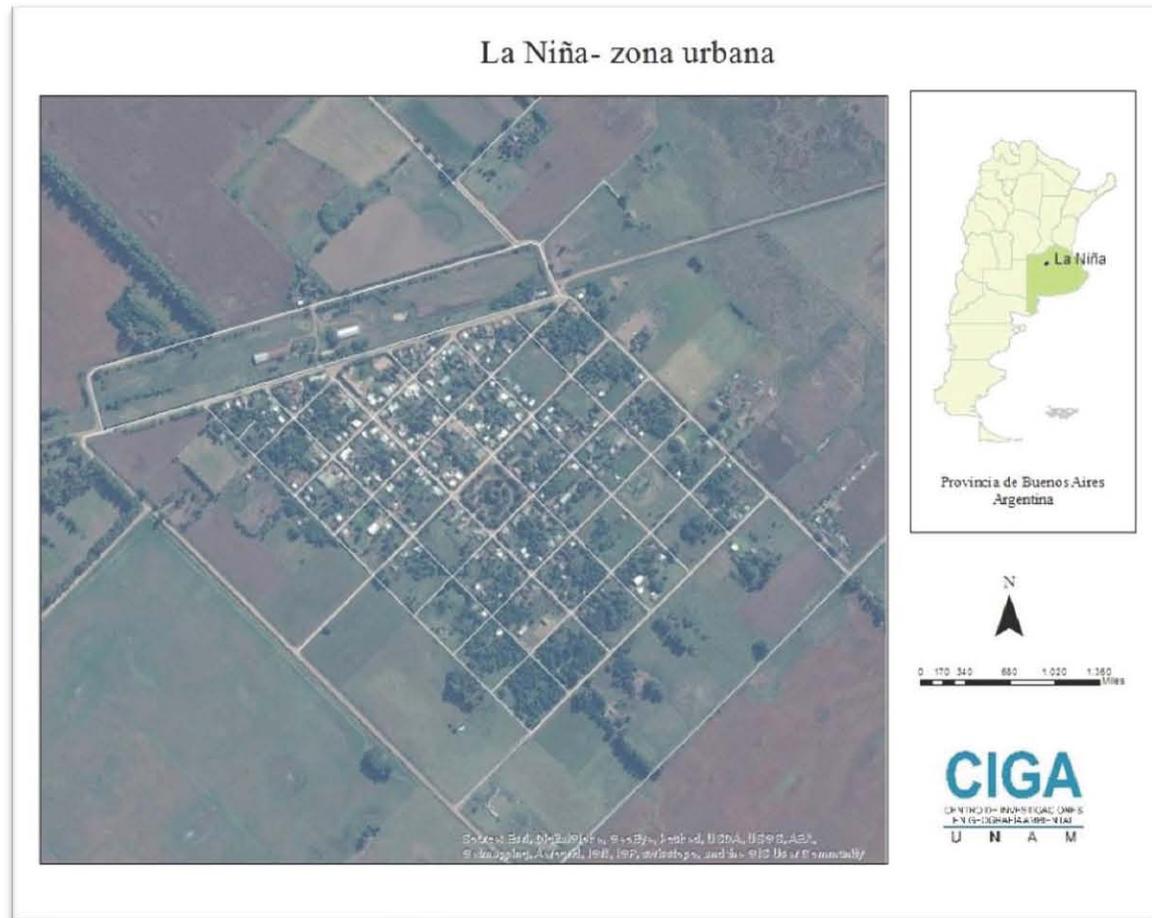
¹² ONG integrada por pobladores rurales en la defensa de sus pueblos y el reclamo de la soberanía sobre el territorio.

La Niña

Nueve de Julio es uno de los distritos con mayor cantidad de pueblos rurales de la provincia de Buenos Aires: posee diez pequeñas localidades entre las que figura La Niña con una población de 531 habitantes (INDEC, 2010). En el Cuartel V de este partido se ubica dicha localidad quedando así a una distancia de 38 km. de la ciudad cabecera- Ciudad de Nueve de Julio- y a 297 de Capital Federal.



La Niña- zona urbana



En la actualidad se accede al pueblo mediante un camino de terracería que sigue el trazado ferroviario llegando a unirse con la antigua vía del tren donde se han levantado los rieles, los lugareños lo denominan como “el camino de la vía”. Otra forma de acceder al pueblo es por el “camino fantasma” el cual nace en el kilómetro 21 de la Ruta Nacional N°5 y su nombre deviene de los diferentes momentos en que los mapas oficiales lo consideraron pavimentado, cuando éste en verdad nunca dejó de ser un camino de terracería.

Hablar de las vías de comunicación entre el pueblo y la ciudad resulta de gran relevancia teniendo en cuenta que es la ciudad de Nueve de Julio donde los pobladores deben realizar todo tipo de trámites, ya que en el pueblo no existen oficinas de estatales

(exceptuando la delegación local), ni instituciones bancarías, ni tampoco cuenta con médico permanente, entre otros servicios.

La falta de mantenimiento de los caminos y en determinadas etapas del año las precipitaciones son factores que condicionan esa comunicación. Los vecinos han reclamado durante años y de diversas maneras por el arreglo de los caminos, a pesar de ello los habitantes actuales siguen afrontando las mismas problemáticas que las generaciones pasadas.

Con una traza urbana de cinco cuadras por seis, algunas pequeñas diagonales, calles de tierra y casas con patios extensos que lindan con el fondo del patio de algún vecino o terreno baldío, La Niña se ancla en la llanura bonaerense. La Plaza es entendida -por los pobladores- como el centro del pueblo, frente a ella la delegación municipal, la capilla, el jardín de infantes, el parque de juegos para niños, algunos comercios antiguos y pocas viviendas.

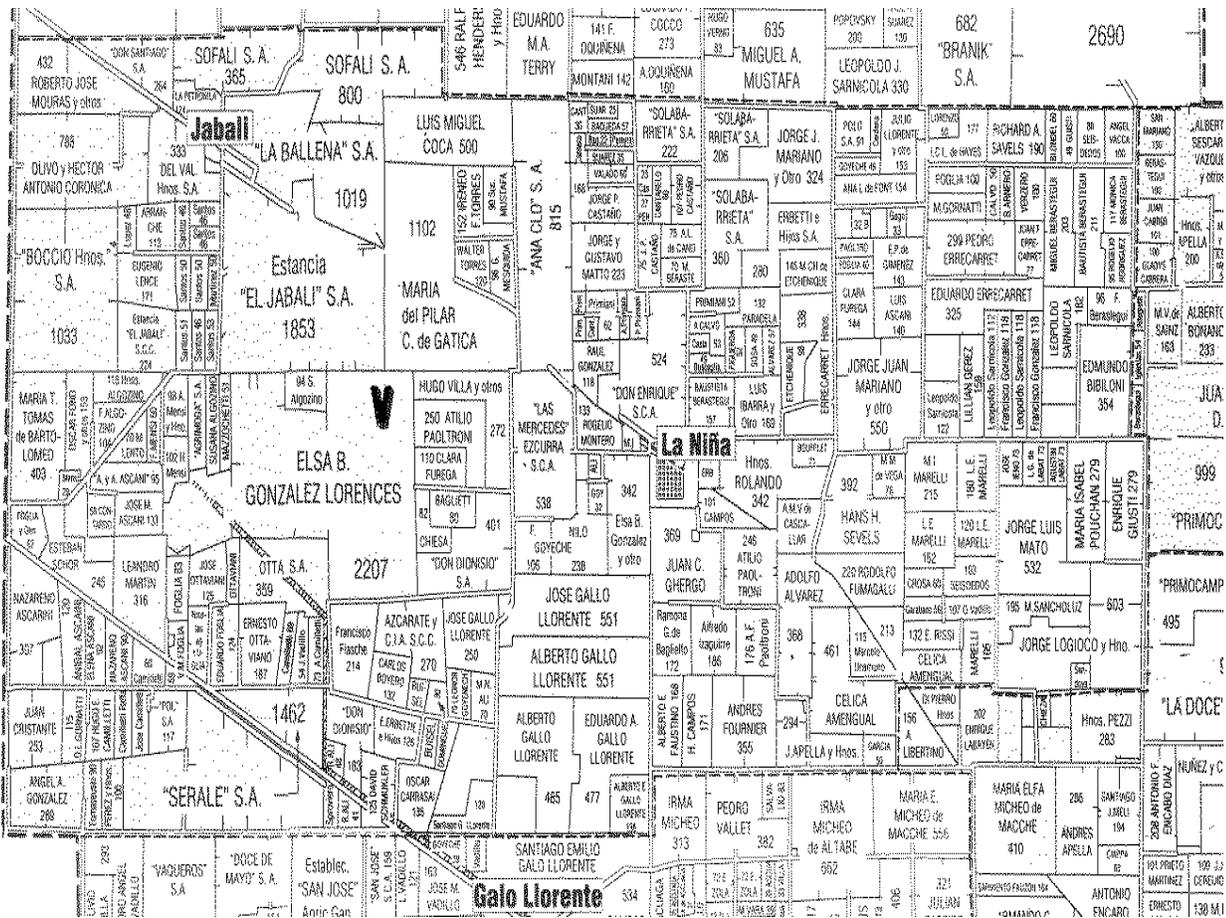
Casas bajas de ladrillos se distribuyen en 41 manzanas, la mayoría de ellas agrupadas desde la estación de tren hasta la plaza, luego se encuentran de manera dispersa. Algunas cuadras suelen tener una o dos casas las cuales se posicionan como las únicas en la manzana, los otros metros se transforman en terrenos baldíos donde pastorean algunos animales como caballos o vacas.

Por encontrarse inmerso en región pampeana La Niña desarrolla una importante actividad agrícola ganadera la cual se aboca a la siembra de grandes extensiones de campo y la cría de animales para la producción de carnes y leche. En cuanto a los cultivos existen dos siembras al año denominadas finas y gruesas, la primera se refiere a la producción de girasol, maíz y también soja, se siembra a fines del mes de septiembre y se cosecha desde enero hasta marzo-abril. Trigo, cebada y centeno son de cosecha fina, que se siembra entre junio y julio y se cosecha en los meses de noviembre, diciembre y enero. No obstante la expansión de la siembra de soja como monocultivo es una práctica cada vez más recurrente en la región pampeana.

En lo que respecta a la actividad ganadera de la zona esta se aboca principalmente a la cría de ganado vacuno el cual es destinado a la venta para la comercialización de sus carnes en el mercado internacional. La obtención de leche es otra actividad que se

desarrolla en la zona, existen 8 tambos los cuales abastecen el mercado local e industrial. Ovejas y cerdos también son de cría y su mercado tiene lugar mayormente a escala local.

Estas actividades se desarrollan en la extensión que forman parte del cuartel de La Niña donde la mayor parte de las tierras pertenecen a capitales privados y van desde la posesión de 22 a 2000 hectáreas aproximadamente.



La población que vive en esos lugares – en el campo- es considerada como población dispersa (INDEC, 2010). Estas personas, la mayoría de puesteros¹³ con familias, mantienen una relación casi diaria con el pueblo más cercano, principalmente por la actividad comercial. No todo el cuartel de La Niña se moviliza al pueblo, muchos eligen otras localidades que le son más cercanas como el caso de Facundo Quiroga, French o la ciudad de Nueve de Julio.

¹³ Se denomina puestero a la persona que es empleada de un campo realizando diferentes tareas en el lugar y que además debe vivir allí.

Así mismo gran parte del cuartel no es habitado de manera permanente y mantiene una dinámica de actividades solo durante el día, en este caso como la mayoría de los dueños no viven en el pueblo y no viajan a diario contratan a gente del lugar para realizar esas tareas, generándose una fuente de trabajo para los pobladores.

Esta zona rural de La Niña cuenta con 5 escuelas rurales distribuidas de manera estratégica para dar asistencia a los niños que viven en los campos vecinos. Si bien a principio de la década del 60 los establecimientos escolares en las zonas rurales fueron una respuesta efectiva a raíz de la poca comunicación entre el pueblo y el campo, en la actualidad con el acceso al transporte y la creación del pensionado¹⁴ en el pueblo las escuelas han ido perdiendo alumnos. No obstante aún siguen siendo una necesidad para muchas familias.

El Jabalí, Las Piedras, Paraje converse son algunas de las escuelas de la zona que aún permanecen prestando servicios. A pesar de estar cerca de La Niña no existe entre la escuela del pueblo y las escuelas rurales y una integración real en las actividades con los niños, no obstante las escuelas rurales a partir de la iniciativa de los maestros realizan actividades conjunto generando una integración territorial que rompe con el aislamiento dado desde la escuela de La Niña.

1.2 Repaso histórico

Existe una historia transmitida en la localidad que podríamos denominar como la memoria oral de La Niña, la cual coincide con la historia registrada en documentos escolares, libros, canciones y otro tipo de publicaciones como ensayos, notas periodísticas, tesis.

No obstante más allá de los documentos oficiales perteneciente a catastro de la provincia de Buenos Aires donde hay registros de compra y venta de terrenos, y el acta fundacional del pueblo, no hay una historia “oficial” propiamente dicha. La historia de La Niña es la que “todos sabemos”, esa que se cuenta una y otra vez, pero que a la hora de buscar la punta del ovillo difícilmente uno puede comprender los detalles de la consolidación de este lugar como pueblo rural¹⁵.

¹⁴ Vivienda perteneciente a la Escuela de Educación Media N°2 donde se alojan en días de semana los estudiantes que no viven en la localidad.

¹⁵ Sin embargo si uno quisiera remitirse a los documentos escritos que aborden la historia de La Niña podría consultar el libro de los 100 años de la localidad y diferentes trabajos escolares en la biblioteca de la Escuela N° 18. En el archivo Histórico de la Ciudad de Nueve se puede acceder al libro del Ferrocarril General Belgrano donde figuran las estaciones con su ubicación y la nómina de los profesionales y a la historia de

En los registros históricos existentes y de carácter oficial data que en 1868 el gobierno de la Provincia de Buenos Aires concede tierras en esa zona a Cándido Ávila un vecino de la ciudad de Nueve de Julio. Esas tierras son repartidas a través de herencias y ventas en diferentes oportunidades, hasta que en 1903 Elizardo Cascallar -hacendado de la zona quién figura en los registros como oriundo de Pontevedra, España- adquiere 253 hectáreas de campo, donde luego se fundaría La Aurora, Estación La Niña.

A fines de 1911 pasa por el pueblo el primer tren, para la época Cascallar había comenzado los trámites correspondiente para constituir en el lugar un centro asentamiento urbano que permitiera aglomerar a los vecinos dispersos en los campos y las personas que llegaban al lugar a raíz del trabajo ferroviario. En diciembre de 1911, se aprueban los planos y los exámenes de las napas de agua, y un año más tarde Cascallar cede la escritura a favor del fisco bajo la figura de libre de gravamen. Así queda constituido el pueblo de La Aurora según consta en registros del ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires.

El nombre era conocido por los trabajadores de los campos puesto que así se denominaba popularmente al paraje. La sugerencia de “La Aurora” estuvo dada por el sucesor de las tierras a raíz de que ese era el nombre de la nieta de Ávila (el primer propietario), así mismo ese nombre lo llevó la nieta de Izaguirre otro propietario quién además era dueño de una pulpería en la zona rural conocida localmente como estancia “La redonda”.

El nombre de esta localidad resulta un dato curioso en la historia de los pueblos rurales de la provincia no solo por adoptar luego la denominación de la estación, sino también por ser uno de los únicos pueblos de la zona que no lleva el nombre de algún personaje destacado como lo dispuso la Ley N°3487 de Fundación de Pueblos puesta en vigencia un año más tarde de la creación de La Aurora. Tiempo más tarde, en 1995 el Consejo deliberante de la ciudad de Nueve de Julio aprueba bajo la ordenanza N°3328 dar nombre a las calles de la localidad. Los cuales responden a nombres de personajes importantes para el ámbito local.

1.3 Organización

En el pueblo existen diversas organizaciones e instituciones integrada por vecinos que además de sus tareas específicas funcionan como espacios de cohesión social. Muchas de ellas ocupan un espacio real en el pueblo estableciendo así lugares significativos para los vecinos.

Tal es el caso del antiguo edificio del Banco Provincia, el cual luego de su cierre (1994) la Sociedad de Fomento del pueblo ha utilizado como sede de la institución. Si bien esta Sociedad no tiene actividades visibles en la localidad, desde sus inicios ha cedido el edificio para diferentes fines. El edificio del banco se encuentra a media cuadra de la plaza y si bien es un inmueble deteriorado allí está, dando testimonio de otros tiempos y aún la gente del pueblo lo denomina como “el banco”.

Una de las actividades que anualmente tiene lugar en ese edificio es la preparación de “La Fiesta de todos”. Se trata de una cena que desde hace más de diez años se realiza en el pueblo para despedir el año, el evento tiene lugar en una de las calles del pueblo ubicada frente a la plaza y la capilla, y se realiza el último sábado de diciembre. Desde inicio de ese mes hombres y mujeres se reúnen para preparar el árbol de navidad y organizan el baile, decoran el escenario, entre otras actividades.

Por su parte otras instituciones como las educativas tienen mucha relevancia. En La Niña se ofrece la posibilidad de estudiar jardín, primaria y secundaria, lo que significa que se tiene cubierto tres niveles de educación obligatorios sin verse a forzados a migrar del pueblo, como sucede en otras localidades.

Las instituciones son el Jardín de Infantes 901 “Manuel Estrada”, la Escuela Primaria N°18 “Republica de México”, y La Escuela de Enseñanza Media N°202 “José Hernández”. También existe un pensionado que aloja a los estudiantes del campo para que puedan estudiar en el pueblo.

En cada nivel educativo funciona una cooperadora escolar integrada por padres de estudiantes encargada de organizar eventos, recaudar fondos para diferentes gastos institucionales, planificar viajes y acompañar a los chicos en la etapa escolar.

El jardín se ubica en una esquina frente a la plaza, y las escuelas primaria y secundaria funcionan en el mismo edificio, a una cuadra de la avenida principal, con los cual

numerosas actividades tienen lugar allí. En ese establecimiento existe salón de usos múltiples (SUM) que es donde se realizan los eventos y en determinadas ocasiones es prestado o rentado para fiestas de familias del pueblo.

La Cooperativa Eléctrica y Popular La Niña es otra institución importante puesto que se encarga de suministrar servicios de agua potable, luz, canal e internet. Poseen una sala de reuniones donde se realizan asambleas. Este espacio también fue utilizado por la Comisión del Centenario, una asociación que surgió en 2011 a raíz de los preparativos de los festejos de los 100 años del pueblo.

También existe La asociación de Turismo Pueblos que Laten encargada de brindar información de turismo en el lugar, esta asociación supo tener un papel relevante durante los primeros años del surgimiento de turismo en el pueblo. Por su parte y en relación a esta actividad se encuentra la Estancia La Catita, se trata de un campo propiedad de la familia Gallo Llorente que se encuentra aproximadamente a 10 kilómetros de La Niña, donde desde 1996 se sostiene una propuesta de inmersión al medio rural ofreciendo diferentes servicios y eventos culturales. A pesar de ser un emprendimiento privado La Catita realiza actividades donde incluye a los vecinos de La Niña.

Algunas otras instituciones que juegan papeles menos visibles en la localidad son el Centro de jubilados, los centros tradicionalistas Cesáreo Fermín Lozano y Cacique Pincen. Si bien en la actualidad no son organizaciones muy relevantes en otros años han tenido mucha más presencia y solidez en sus estructuras.

La sala de primeros auxilios se posiciona como un lugar importante en la localidad debido a que representa la cobertura de servicio de salud, un tema que los niñenses consideran como muy importante y al mismo tiempo preocupante puesto que desde 2006, luego del traslado del Dr. Leal- médico que estuvo por más de 45 años prestando servicio en La Niña- no han podido atender la necesidad de contar con un médico permanente en la localidad.

El Club Atlético La Niña (CALN) merece un capítulo aparte. Fue fundado con el fin de ser un espacio de interacción, encuentro y realización de actividades deportivas en el lugar. Durante muchos años el club tuvo esta función realizando peñas, asados, campeonatos de paddle, cenas y presentando el equipo de fútbol local en la liga nuevejuliense de fútbol.

En la actualidad el club ha perdido su fin social para abocarse de lleno al equipo de fútbol contratando jugadores externos y teniendo buenos resultados en los últimos años.

Las madres de algunos niños se han organizado para sostener la Escuela de Fútbol Infantil Raúl Sabino, escuela que brinda la posibilidad de realizar deporte a los niños del pueblo. Las mujeres también se han organizado alrededor de este deporte, pero en este caso antes la negativa de CALN de integrar un equipo femenino, éstas han buscado y encontrado un espacio en el club de un pueblo vecino.

La institución cuenta con un edificio ubicado en una de las calles céntricas donde tiene un salón de fiestas para eventos sociales. Además posee una cantina que otorgan en concesión a algún vecino del pueblo, allí la gente se reúne y algunos viernes los jóvenes de la escuela secundaria organizan bailes. En una de las orillas del pueblo está la cancha de fútbol donde se desarrollan los encuentros futbolísticos cuando el equipo juega de local.

Otra organización que ha cobrado fuerza es la Maratón Virgen Niña, fundada en marzo de 2003 por la iniciativa de Jorge Nápole, un vecino del pueblo. La misma tiene lugar el primer domingo de septiembre en el marco de las fiestas patronales del pueblo- 8 de septiembre- y realiza un recorrido por las calles laterales del casco urbano y las céntricas, terminando en la sede del Club.

El pueblo posee una capilla frente a la plaza, la imagen principal es la Virgen Niña resulta importante esta imagen porque además de creencia católica la virgen lleva el nombre del pueblo. Así lo demuestra una actividad realizada por los niños del pueblo donde se fotografían lugares importantes y entre las fotos aparece la imagen de la Virgen sobre un alza de colmenas. Existe también una cooperadora de la capilla que recauda fondos entre otras cosas para solventar los gastos de los curas que viajan a officiar misa.

Estas instituciones son las que permiten generar espacios de interacción entre los miembros en la comunidad más allá del compartir la vida cotidiana como vecinos. En este sentido resulta importante mencionar el rol de los comercios: panaderías, carnicerías, almacenes de ramos generales, boliches, kioscos, que generan momentos de encuentros. Muchos de estos comercios ocupan espacios con historias en relación a sus edificios, otros poseen el recuerdo de sus antiguos dueños y las familias que pasaron por allí.

1.3 Etapas de inundaciones

La historia de la localidad está marcada por fuertes crisis que proliferaron la migración de su gente, el cierre de instituciones como el banco Provincia, el correo, la fábrica de productos lácteos, entre otros comercios y casas familiares como saldo de diferentes episodios de inundación productos de las lluvias de la primavera y el mal estado de las obras hidráulicas de esa zona.

La primera tuvo lugar en 1986 y se recuerda como la más profunda teniendo en cuenta que después de ese año se redujo notablemente la población (López, 2011). Durante este suceso los caminos se anegaron y los habitantes utilizaron las vías del tren que aún no habían sido levantadas pese a que habían pasado varios años desde la suspensión del servicio. Luego de limpiar el camino férreo pusieron en él un vehículo utilizado anteriormente por los empleados del tren llamado “zorra” y de esta manera durante varias semanas pudieron establecer comunicación con la ciudad de Nueve de Julio, entre otras cuestiones se evitó suspender el dictado de clases trasladando los maestros de la ciudad al pueblo, las atenciones médicas y la entrada de alimentos al pueblo.

Una segunda experiencia fue en el año 2001, donde el pueblo debió permanecer aislado durante tres meses a raíz de la ruptura de una de las paredes del canal Mercante¹⁶ y consecuentemente el anegamiento de todas las vías de comunicación. Este episodio trajo consigo la organización de los habitantes de La Niña alrededor de la autodefinición como Pueblo Rural, emprendiendo así un proceso de reconocimiento y revalorización de su pueblo y sus costumbres (Rosemblum, 2006; López, 2011).

En la actualidad en relación a las inundaciones los habitantes del lugar esperan que las lluvias de primavera nos cause mayores consecuencias, en 2012 fueron testigos de cómo el agua afectaba a ciudades vecinas y generaba en ellos un clima de incertidumbre y temor de enfrentar nuevamente una inundación.

Resulta relevante mencionar estos episodios, porque son estas historias de crisis las que perduran en la memoria de los habitantes del lugar, tanto de los que fueron testigos como de aquellos que han heredado esas historias de personas mayores.

¹⁶Obra hidráulica que junto a los canales República de Italia y Jaureche conforman el sistema troncal de escurrimiento del noroeste de la provincia de Buenos Aires.

2. Capítulo II Trabajo de Archivo

2.1 Clasificación

Se generaron 13 categorías de lugares en relación a la ubicación espacial del material de archivo. Solo una categoría no responde a este criterio de orden, se trata de la categoría N° 13 denominada Almanaque, la cual representa el proyecto *Almanaque La Niña Pueblo rural* y sus fotografías fueron ordenadas en relación a los 7 años que el almanaque fue editado. No obstante las imágenes se trataron con el mismo criterio que el resto del material, teniendo en cuenta que el proyecto mantiene un profundo cuidado por la legitimidad de lo que se muestra retratando a las personas que su espacio habitual.

Categorías

1. **Calles:** se destacaron dos lugares en la calle principal del pueblo: por un lado la calle frente al **Club Atlético La Niña** con 9 fotografías y por otro la calle frente a la **Plaza** y la **Capilla** donde se registraron 15 fotografías. Se generó una tercera subcategoría denominada **otras**, que permitió agrupar 8 fotos que hacían referían a diferentes calles del pueblo. Se obtuvo un total de 32 fotografías.
2. **Plaza:** se registraron 10 fotografías que refieren a este lugar.
3. **Club Atlético La Niña:** aquí se procedió a diferenciar dos espacios pertenecientes a esta institución: por un lado la **cancha** de futbol con 17 fotografías y la **sede** del club, entendiendo esto como el salón, la cantina, la casa del cantinero y la cancha de pelota-paleta donde se han registrado 34 fotografías.
4. **Fábrica:** se trata de productos lácteos donde se ha registrado 1 foto.
5. **Escuela:** en esta categoría se han obtenido 48 fotografías de diferentes años. La cantidad de información sobre esta institución se debe a que a partir de los 100 años de la escuela (2012) se creó un vasto archivo que aborda la historia del establecimiento.
6. **Jardín de Infantes:** de esta institución se obtuvieron 7 fotografías.
7. **Comercios:** esta categoría reúne algunas fotos sobre diferentes actividades comerciales del lugar. se registraron 4 fotografías.
8. **Sala de Primeros Auxilios:** se obtuvieron 4 fotografías.
9. **Campo de Doma y Jineteada:** de este predio se registró 1 foto.
10. **Capilla Virgen Niña:** 11 fotografías se ubican en este lugar del pueblo.

11. **Estancia La Catita:** aquí se registraron 14 fotografías que aluden a diferentes actividades culturales realizadas en este lugar.
12. **Parques:** se trata de los dos parques del pueblo, uno ubicado frente a la plaza y una plazoleta que se encuentra a la entrada del pueblo, la cual fue inaugurada por los festejos de los 100 años del pueblo. Aquí encontramos 3 fotografías.
13. **Almanaque:** en esta categoría se creó 7 sub-categorías que aluden a las diferentes ediciones del almanaque. La mayoría de los calendarios cuentan con 14 fotografías las cuales 12 responden a los meses del año y 2 que refieren a la tapa y contratapa tal es el caso de los almanaques de 2001, 2002, 2004, 2005, 2008, 2009. Sin embargo una edición contienen 13 fotografías puesto que ese año no tubo fotografía de contratapa se trata de los años 2003. Esta categoría presenta un total de 97 fotografías.
14. **Casas:** en esta categoría se encuentra fotografías donde se ven a las personas en su hogares, se han recogido 8 fotografías sobre este tema.

2.2 Especialización del material de archivo.

En total se han obtenido 292 fotografías las cuales una vez clasificadas a través de las categorías y subcategorías mencionadas todas ellas fueron representadas de manera espacial.

Figura I: archivo fotográfico ubicado en el cuartel V del partido de Nueve de Julio

Esta primera representación ubica la totalidad del material en territorio, el cual no solo abarca el casco urbano de La Niña sino que también integra parte del territorio del Cuartel V donde se ubica el pueblo.

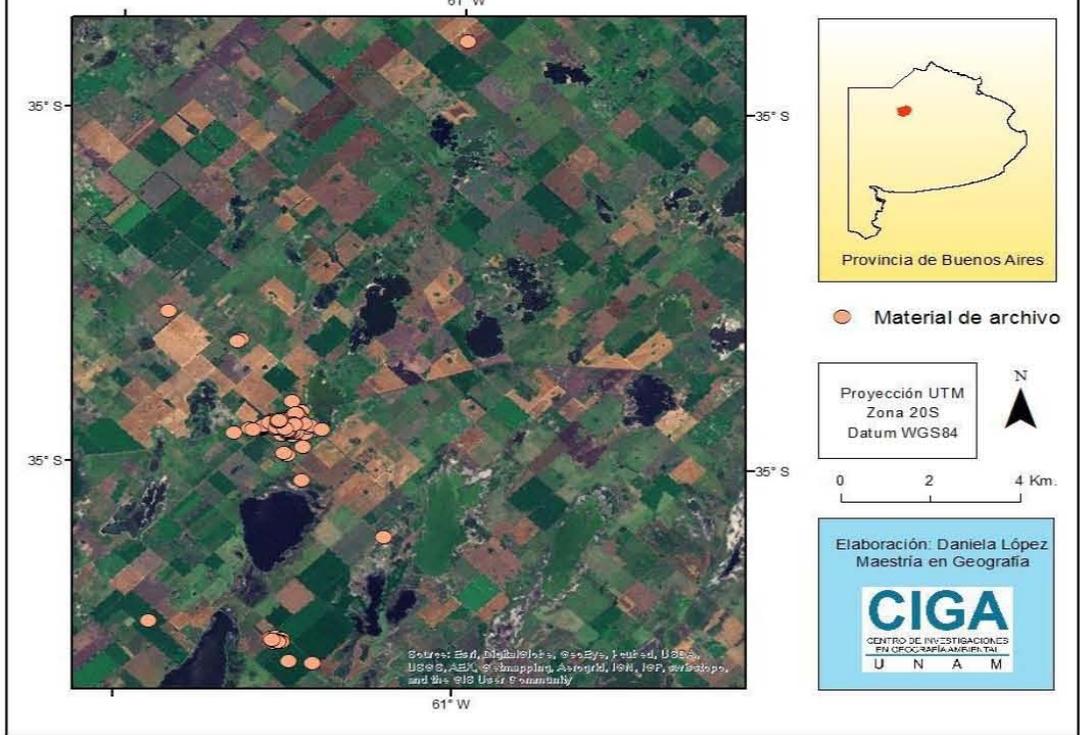
Figura II: archivo fotográfico ubicado en el casco urbano.

Se realiza un acercamiento a la zona urbana de la localidad para identificar allí los espacios más representados a través de las fotografías.

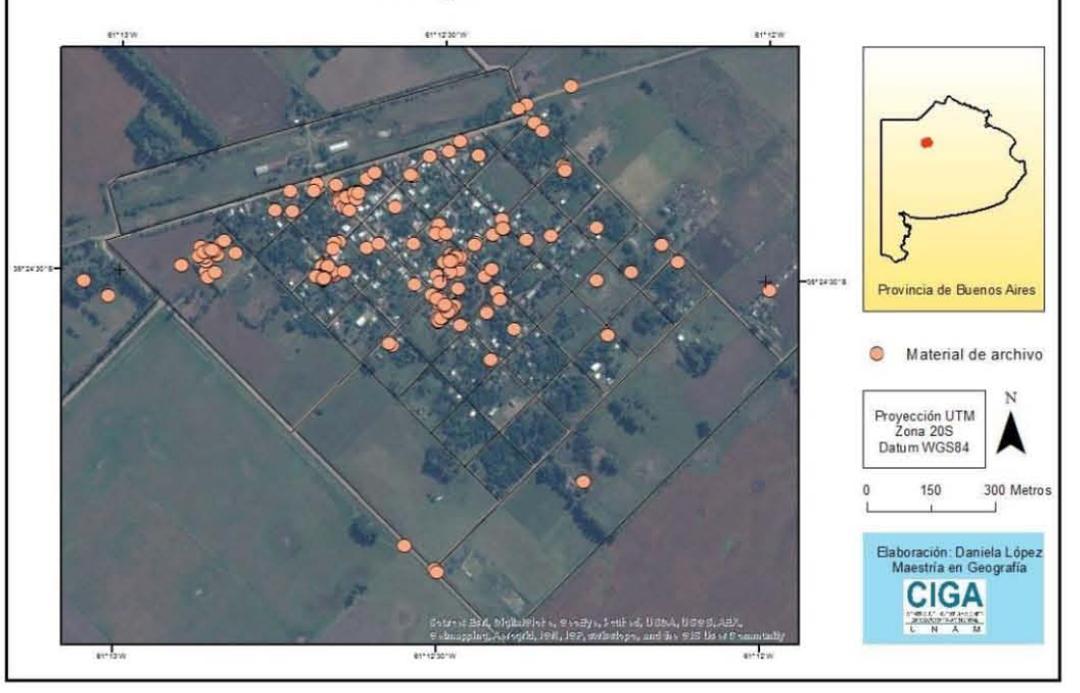
Figura III: Categorías de Lugares

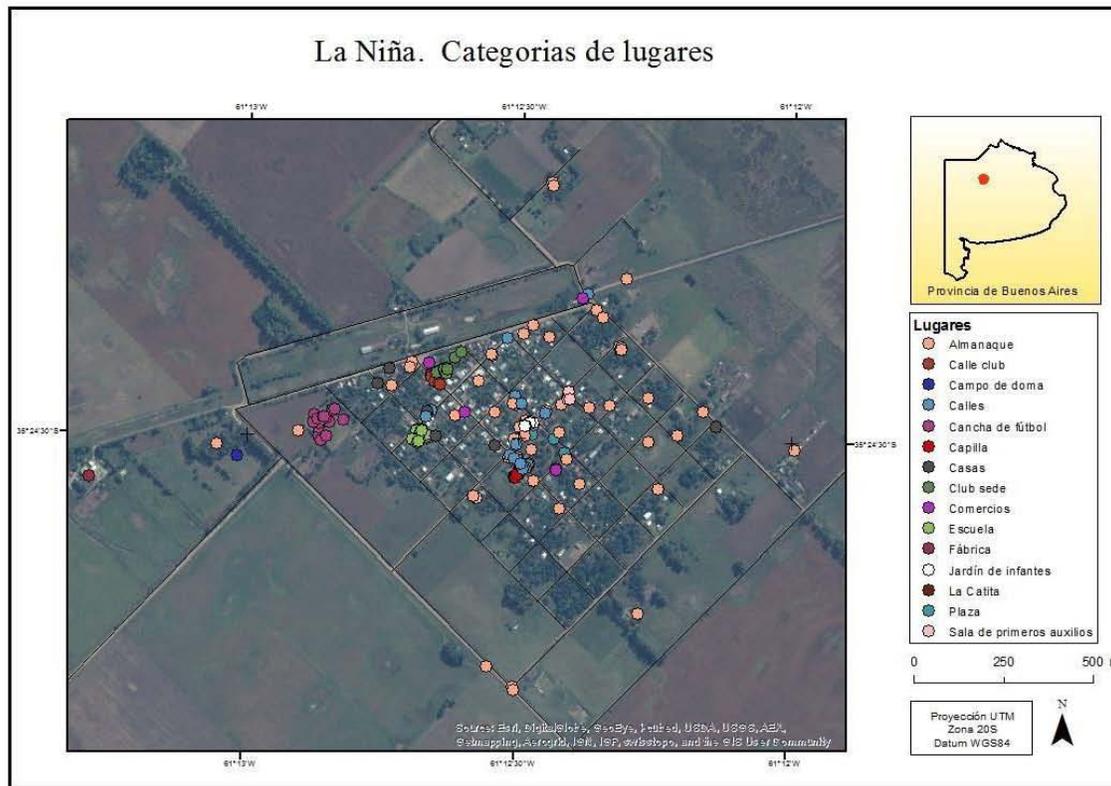
Se representan los lugares ubicados espacialmente con su correspondencia a las categorías presentadas con anterioridad.

La Niña. Archivo



La Niña. Lugares





2.3 Temas de análisis

En el análisis de las categorías de lugar se generaron una serie de temas que permitieron ahondar en las nociones de memoria y arraigo que interesan en este trabajo, así tuvieron lugar tres grandes temas. El primero de ellos aborda las fiestas y celebraciones en La Niña, el segundo repara en comprender las actividades físicas y deportivas, y por finalmente el tema generacional, es decir los jóvenes y los adultos mayores de la comunidad, ha sido un tema relevante para este trabajo.

Es preciso aclarar aquí que estos temas fueron seleccionados teniendo en cuenta que representan actividades o espacios de gran importancia para la vida en el pueblo. Así mismo el acervo fotográfico fue el primer indicio para comenzar a clasificar la información de este modo puesto que las imágenes aludían a los temas mencionados anteriormente.

Existe muchas otras maneras de clasificar la información fotográfica recogida, en este trabajo me limité a señalar estos tres temas considerándolos de suma importancia para abordar las nociones de memoria y arraigo. Al mismo tiempo el requisito de finalizar la

tesis de acuerdo a los tiempos que exige el programa de maestría fue un factor que acotó el espectro de temas posibles a desarrollar.

2.4 Revisita

En el tratamiento de la información se realizó una *revisita* al sitio para obtener información en torno a los componentes físicos del paisaje en relación al paso del tiempo. Se seleccionaron 5 fotografías de diferentes décadas obtenidas del Archivo fotográfico de biblioteca de la escuela N° 18. Una de las características de estas fotos es que muestran diferentes lugares de la localidad.

Si bien esta técnica responde al método de la fotografía repetida, donde el paisaje es retratado respetando la posición de la cámara con que fue fotografiado en el pasado (Lira, 2014), en este trabajo la mayoría se ajusta a ese postulado a excepción de una imagen.

Se trata de una foto tomada en la década del 50 donde se puede ver la plaza del pueblo, la cámara en la fotografía original está ubicada en el techo de la delegación mientras que en la repetición se ubica respetando la posición que la vista humana percibe del paisaje desde la superficie terrestre. Decidí dejar esta fotografía a pesar de no responder en su totalidad a la técnica de la revisita porque se trata de uno de los lugares más importantes para los habitantes del lugar y porque en la comparación de las imágenes (antigua y actual) se perciben detalles importantes que muestran el paso del tiempo.

Las otras cuatro fotografías fueron tomadas de la misma manera que se hizo años atrás tratando de respetar la ubicación de la cámara y en la medida de la posibilidades la calidad de la imagen. Otro detalle que merece ser mencionado es que en la mayoría de las fotografías fueron tomadas en la misma época del año aludiendo a los días de otoño

3. Capítulo III. Análisis de la información

3.1. Fiestas y celebraciones.

En términos generales las fiestas y encuentros ha sido un tema analizado desde diferentes disciplinas, en torno al tema de las celebraciones en contextos locales, populares y étnicos estos han tratado de explicarse teniendo en cuenta el contexto global en el cual están inmersos (Canclini, 1992; Cervone, 2000; Geertz, 2001). Algunos estudios recaen en la idea que son las fiestas tradicionales un espacio de resistencia, de manifestación popular. Al mismo tiempo estos enfoques se cuestionan sobre la tendencia de generar fiestas en espectáculos, donde la gente lejos de participar de modo activo en ellas, se transforman en un público receptivo (Falcon, 2000. Cervone, 2000. Del Rosario Naya, 2010).

No obstante, más allá de los enfoques y las nuevas problemáticas en torno a la temática de los festejos lo que pareciera estar claro es la importancia que estas celebraciones tienen para la gente que participa. En el caso de los pueblos muchas fiestas son parte de las tradiciones del lugar.

En el análisis de La Niña se ha abordado el tema de las fiestas y encuentros a través de las fotografías reunidas, de las cuales el 52% alude a este tema. Esto invita a reflexionar e indagar sobre cuáles son las reuniones o las fiestas que tienen lugar en el pueblo, y en qué contextos y espacios se desarrollan esos encuentros.

En el camino por comprender este asunto se han identificados dos factores que han ayudado a analizar la situación, se trata de la diferenciación de aquellos eventos que son organizados de manera institucional o que desde hace tiempo se realizan de la misma manera generando una suerte de institucionalización de la fiesta (Pedregal, 1994; O'Donnell, 1996), y los que quedan fuera de esta distinción ubicándose como eventos que suceden de manera aislada o responden a encuentro espontáneos.

En una clasificación de las fotografías bajo estos lineamientos se han encontrado 114 elementos que responde a las fiestas institucionalizadas y 39 que abordan los encuentros no institucionalizados.

Calendario de eventos y celebraciones anuales en la localidad.

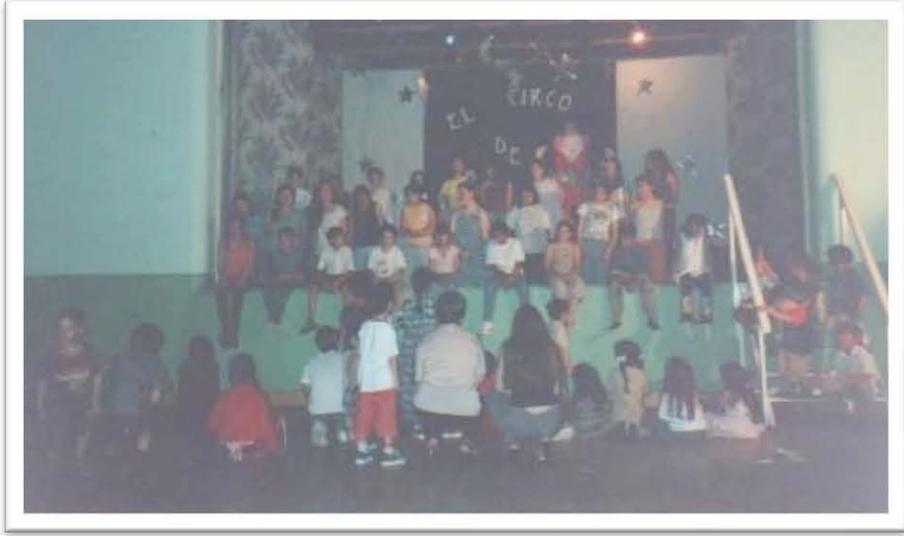
Enero	Papi-futbol: encuentro de fútbol 5 (Club Atlético La Niña)
Febrero	Carnavales (Escuela primaria y secundaria)
Marzo	Inicio de clases. Primaria secundaria.
Abril	
Mayo	Aniversario del Club Atlético La Niña- Cena y Baile. Aniversario de la Escuela N° 18 República de México
Junio	
Julio	
Agosto	Día del niño: bicicleteada o algún tipo de actividad para los niños del pueblo (Escuela- Sala de primeros auxilios)
Septiembre	Día de la Virgen Niña. Proceión y kermeses (Comisión Capilla Virgen Niña) Maratón Virgen Niña (Comisión Maratón) Semana del estudiante. Actividades organizada por los estudiantes de la escuela secundaria (Escuela Secundaria "José Hernández") Baile día de la primavera (21 de septiembre) (Escuela Secundaria) Picnic (Jardín de Infantes y escuela primaria)
Octubre	
Noviembre	Velada: fiesta escolar organizada por la escuela. Festival y baile (Escuela N° 18)
Diciembre	Actos escolares de fin de curso. La escuela secundaria organiza cada año un baile para la comunidad (Jardín, Escuela primaria y secundaria) Cena de todos: fiesta de despedida de año con cena a la "canasta en una de las calles del pueblo" (Comisión organizadora Cena de Todos)

Encuentros institucionalizados

La mayoría de estos encuentros responden a eventos que se realizan de manera tradicional cada año organizado en su mayoría por las comisiones de la escuela, la iglesia, el jardín de infantes o el club. Vemos así el festival anual de la escuela primaria

del pueblo a la cual se denomina *velada*, se trata de un evento que se realiza en el salón del club donde se desarrollan diferentes números artísticos por parte de los estudiantes de la escuela con el fin de recaudar fondos. La velada además del show de los niños ofrece baile para terminar la noche, por eso también tiene importancia para los jóvenes de la comunidad.







Seguendo el caso de la escuela se pueden observar entre el material reunido diferentes actos escolares donde se muestra la participación de la gente de la comunidad y de los tres establecimientos escolares, de esta manera los eventos escolares también se transforman en momentos de encuentros entre los vecinos del pueblo.







Por su parte el Club también es una de las instituciones que propone eventos que sirven de encuentro en la comunidad, los bailes son de gran importancia para la gente del lugar. Uno de los más esperado es el del Aniversario del Club, el día 25 de mayo, generalmente se realiza el sábado cercano a esa fecha y el encuentro conlleva una cena por lo tanto lleva un costo y algunos años ese tema ha sido un tema muy cuestionado en el pueblo.

Otra de las actividades que se pueden ver en las fotografías de esta selección son las referentes a los partidos de fútbol en la cancha de fútbol local. Las fotografías muestran la vigencia que estos encuentros han tenido en el tiempo y la concurrencia de la gente acompañando a su equipo local. También algunas imágenes cuentan el momento de encuentro de quienes trabajan en la comisión y son los encargados de atender la cantina, cocinar y limpiar la cancha entre otras actividades.

Esto último permite reflexionar sobre la importancia que puede tener ser miembro de la comisión de alguna institución en el contexto de La Niña, donde no solo el evento es parte del encuentro sino los momentos previos de organización funcionan como espacios de reunión.









Un evento de suma importancia para los habitantes de La Niña es la fiesta del pueblo, la misma tiene lugar el día 8 de septiembre en alusión al día de la Virgen Niña. Este evento es organizado por la comisión de la Capilla Virgen Niña y entre las actividades más destacadas se encuentra la procesión alrededor de la plaza llevando la imagen de la Virgen Niña que representa al pueblo y la de Lujan que el catolicismo argentino la considera como patrona de la nación.

Se trata de una celebración católica que se realiza desde 1958 con la llegada de la imagen de la virgen al pueblo. Se puede ver en las fotografías del archivo diferentes imágenes que aluden a la procesión mostrando el protocolo vigente a través del tiempo.







Luego de la procesión esta fiesta continúa en el salón del club donde se realizan juegos, se instala una cantina para que la cooperadora de la iglesia recaude fondos y en la noche se realiza el tradicional baile donde generalmente se contrata alguna orquesta y se cobra una entrada también para la comisión de la iglesia.

Encuentros no institucionales.

Otros encuentros que tienen lugar en la localidad se generan de manera espontánea sin previa organización y sin intención alguna más que el encuentro mismo. Algunas fotografías nos muestran encuentros de vecinos desde los años 30 hasta la actualidad.

Cuando se indaga sobre los lugares donde se reunían y se reúnen los niñenses vemos que muchas fotografías aluden a diferentes instalaciones pertenecientes a las instituciones. Este caso se debe a que existe en la localidad la posibilidad de alquilar

diferentes espacios para eventos privados. El salón del club, el SUM de la escuela, el jardín de infantes son hoy los lugares disponibles para rentar. En función de la magnitud del evento se elige el lugar más adecuado. Por ejemplo los eventos importantes (bodas, cumpleaños de 15, aniversarios) con más de 50 personas generalmente se celebra en el club, los más pequeños o menos importantes en los otros dos lugares. Otros espacios que supieron estar disponibles para renta fueron los salones del banco y el del centro de jubilados.

El club se presenta cómo el lugar donde ocurren más reuniones familiares y de amigos. Vemos así diferentes imágenes que muestran el festejo de aniversario de bodas, cumpleaños, homenajes, despedidas. El Buffet del club es el espacio más utilizado para las reuniones informales y espontánea, es en ese lugar donde los jóvenes van los fines de semana, donde se ven los partidos de futbol y donde se organizan pequeños bailes a los que llaman matinee, juegan al billar, al truco y hay guitarreadas.









Por su parte la plaza del pueblo también se ubica como lugar de encuentro, las imágenes nos muestran diferentes momentos donde la gente decide fotografiarse en este lugar. Dos actividades realizadas con niños y adolescentes muestran la importancia que tiene este espacio principalmente para este sector de la población. La primera tuvo lugar en el año 2010 y se denominó “La foto en la lata” esta actividad pretendía que a través de la utilización de cámaras estenopeicas los niños puedan sacar una foto de su pueblo. De las 34 fotos que sacaron 9 hacían referencia a la plaza argumentando que allí era donde pasaban la mayor parte de la tarde. El otro proyecto fue realizado por estudiantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata durante los años 2011 y 2012 donde trabajaron la memoria del pueblo a través de

diferentes lenguajes comunicacionales, uno de los lugares más recurrente en esta experiencia fue la plaza del pueblo.





57



59

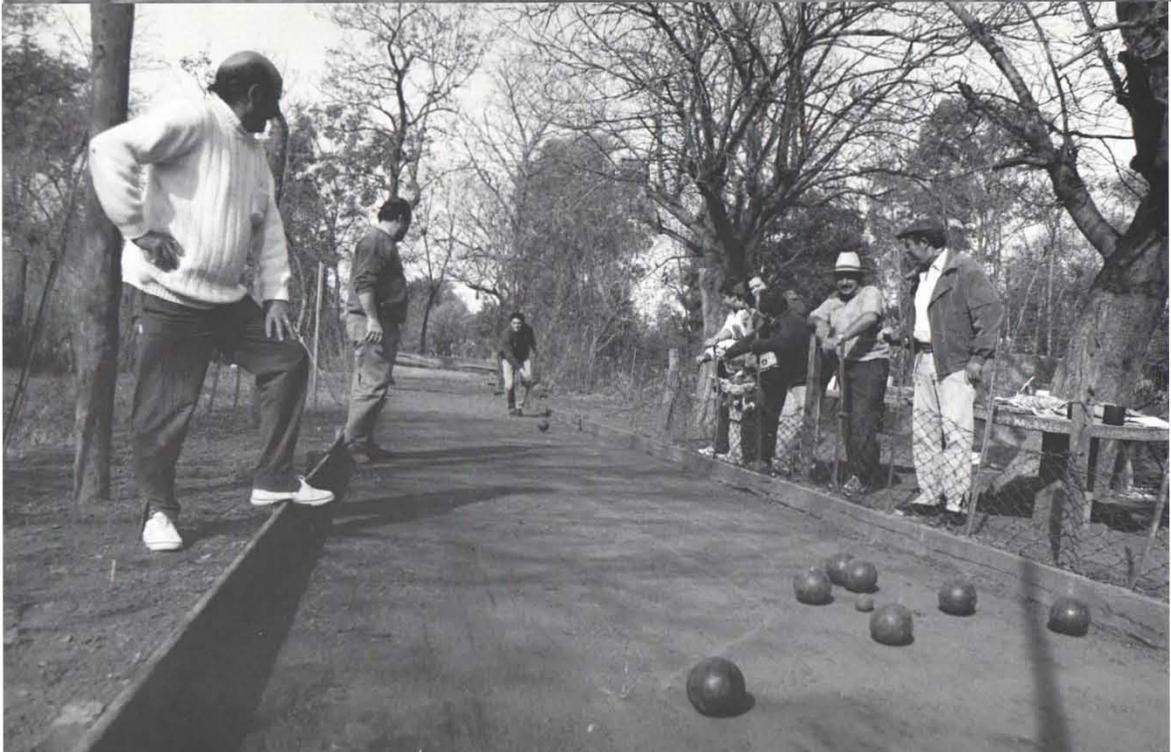


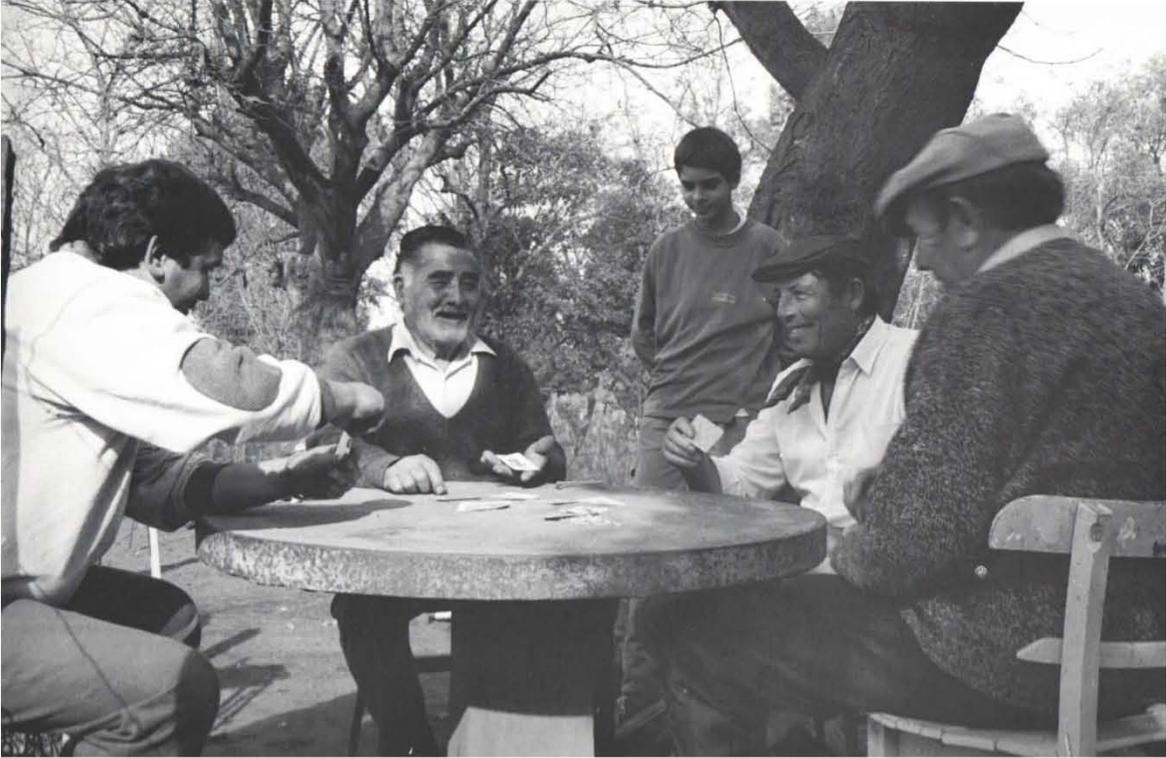
Otros momentos de encuentros están dados a partir de la realización de alguna actividad recreativa como el truco y las bochas que generalmente se juegan en los boliches y también la doma, la pialada, la carrera de sortija¹⁷ que se hacen al aire libre en algún campo o bien esta última en alguna calle del pueblo.

El asado también es motivo de encuentro, la mayoría tienen lugar en casas de familia junto a seres queridos, pero también pueden darse en cualquier otro espacio, la espontaneidad para conseguir una parrilla, prender el fuego y poner la carne a asar puede aplicarse en cualquier contexto. En este caso el encuentro se basa en la acción y puede ser adaptado a diferentes espacios del pueblo.

Estos momentos mencionados quedan retratados con claridad en la edición 2004 del Almanaque donde se expone como tema del año los juegos y quehaceres en La Niña. Las actividades fotografiadas (como sucede en cada edición del almanaque) respetan el lugar donde cotidianamente se practica la acción.

¹⁷ Juegos de azar a caballo.







Estos encuentros son entendidos como espacios de interacción entre miembros de la comunidad, al mismo tiempo se posicionan como generadores de lugares de la memoria entendiendo que los espacios elegidos para reunirse tienen un valor simbólico para los pobladores, así por ejemplo la velada no podría entenderse en otro lugar que el club porque existe en el evento, en la historia de esa reunión y en el espacio físico elegido una relación que merece ser entendida de manera conjunta. Los lugares de la memoria trascienden la idea de monumentos y museos proponiendo pensar en esos espacios cotidianos que son elegidos por el valor local que representan (Álvarez, 2009. Halbwachs, 1990, Jelin, 2002, Gensburger, 2008)

3.2 Actividades físicas.

Disciplinas abocadas al estudio del deporte, la salud y también la psicología han prestado atención a las actividades físicas en el medio rural. Allí se pone de manifiesto aspectos que pueden considerarse facilitadores de la práctica deportiva como por ejemplo la disposición de espacios verdes en el medio rural y en comparación con la vida urbana, la presencia de un tiempo que en líneas generales suele tener mayor disposición de tiempo libre (Moscoso, 2006. Rebollo, 2010,).

Veamos que sucede en nuestro caso. En el Archivo de La Niña se han encontrado fotografías que remiten a esta cuestión y resulta interesante indagar sobre el tema. Para ello se han observado dos características destacadas que permitirán abordar mejor el material. La primera tiene que ver con las actividades físicas que se organizan con anticipación, se trata de eventos pautados y donde no siempre los pobladores participan de manera activa y generalmente conlleva la finalidad de recaudar fondos para alguna institución, por ejemplo el caso del fútbol local. Por otro lado, la segunda característica remite a las actividades físicas que se desarrollan por el placer de realizarlas y por el encuentro que ello implica, a diferencia de la primera categoría en estos casos no existe una organización previa sino que son eventos más bien espontáneos y se trata de actividades sin fines de lucro.

El fútbol, como se ha mencionado, es una actividad relevante en el quehacer de la localidad. Esta actividad está coordinada por el Club Atlético La Niña y en la actualidad es la principal actividad deportiva que fomenta la comisión directiva de la institución.

El primer partido jugado en la localidad data de 1918, allí un grupo de jóvenes del pueblo y la zona rural se organizaron para jugar contra un equipo de la ciudad de Nueve de Julio, un partido que fue de carácter “amistoso” y donde La Niña obtuvo su primer triunfo en la historia derrotando 1 a 0 a su contrincante.

En adelante el equipo local comenzaría a participar en el torneo de la liga nuevejuliense fútbol¹⁸, donde en la actualidad se ha consagrado como el último campeón del torneo clausura 2013. En el archivo generado se pueden ver en las fotografías diferentes imágenes que abordan casi cada década desde que comenzó la actividad hasta el día de hoy: la vestimenta, el público, la cancha de fútbol a través del tiempo.

¹⁸ Se trata de un torneo que se desarrolla en el Partido de Nueve de Julio donde participan los equipos de fútbol de los clubes de la ciudad y los pueblos.







El fútbol en Argentina es un factor que debe ser entendido con detenimiento. Esta práctica debe ser abordada como un deporte, pero también representa un sentimiento especial y algunos casos extremos hasta un modo de vida (Alabarces, 2002. Carrión Mena, 2006. Archetti, 2008). La pasión parece ser corazón del debate y el potrero el espacio donde se manifiesta la máxima expresión de alegría o de tristeza en torno al equipo, sí al equipo que no solo se limita al juego que puedan generar 11 jugadores sino que bajo la concepción del hincha de fútbol esos hombres representan colores, identidad y la

esperanza siempre vigente de salir campeones (Galeano, 2010; Alabarces 2002).

En el caso del Club Atlético La Niña existe actualmente la intención de mantener el equipo local en las canchas del distrito compitiendo por el mérito de ganar el torneo. Así, mientras que los primeros jugadores del club mantenían una relación con La Niña ya sea porque allí vivían o su familia era oriunda del pueblo, en los últimos años los jugadores de la niña no necesariamente mantienen una relación con la localidad: de un total de 23 jugadores 4 son de La Niña y el Club invierte gran parte de sus ganancias en mantener ese equipo.





Club Atlético La Niña Campeón 2010



La Niña 2010-1era División





¿Por qué el Club está interesado en mantener un equipo de fútbol que le permita ganar campeonatos pero que le genera tanto gasto? Porque el equipo representa esa pasión que se ha mencionado, porque se trata del equipo que representa al pueblo, y allí el sentido de pertenencia por parte de los habitantes del lugar supera la procedencia de los jugadores. Si en este caso pensamos el fútbol de manera espacial las fotos no remiten a la cancha donde cada encuentro deportivo la gente concurre para alentar y acompañar a su equipo. La Cancha es para este trabajo un espacio de memoria donde el sentido de pertenencia con el pueblo a través de un elemento intangible como la “pasión” por el fútbol se manifiesta de manera explícita desde 1918.

Otro evento deportivo que se desarrolla en la localidad es la maratón “Virgen Niña”. Esta actividad tuvo lugar hace 10 años y desde entonces se ha vuelto uno de los eventos deportivos más importante en el pueblo y en el distrito de Nueve de Julio. Se trata de una media maratón de 7,400 metros por las calles de pueblo que surge a raíz del interés de un vecino del pueblo por esta actividad. En marzo de 2003 organizó una primera experiencia denominada “La Niña corre” y ese mismo año la experiencia fue repetida para los festejos de las fiestas patronales el 8 de septiembre, de allí que su nombre haga alusión a la virgen. En la actualidad este evento posee una comisión encargada de la organización.

La maratón involucra al pueblo no tanto por la cantidad de corredores niñenses que puedan participar -aunque esto ha ido en aumento- sino más bien porque el evento ha ido creciendo año tras año al punto de que en su décima edición tuvo 330 de corredores, es decir el 62% de la población habitual de la localidad. Este evento que ubica su circuito por las calles del pueblo ha logrado que los pobladores se sientan parte de la actividad: que estén atentos a ver pasar los corredores por la puerta de sus casas, que oficien de banderilleros, cantineros o simplemente que sean parte del público que alienta la llegada de los corredores.

La carrera propone pensar también en el espacio donde se desarrollan las actividades, tradicionalmente la calle del club se posiciona como el lugar de encuentro y donde se da la salida y la llegada, no hay nada que mantenga esta decisión más que la apropiación de ese lugar como punto importante para el evento. Del mismo modo el frente de la capilla es el lugar donde cada edición tiene lugar la foto grupal debido al nombre de la actividad.

El torneo de papi fútbol que organiza la comisión directiva del Club es otra de las actividades que pueden considerarse como pautadas, se trata de un torneo de fútbol 5

nocturno donde participan diferentes equipos con gente principalmente del pueblo y de pueblos vecinos. Este evento dura aproximadamente un mes y medio y se realiza tres veces por semana durante los meses de enero y febrero¹⁹ en la cancha de futbol donde se adapta el campo de juego para futbol 5, y en otras ocasiones se ha utilizado la cancha de básquet que se encuentra detrás de la sede del club.

Los deportivos se posicionan como actividades físicas donde los vecinos están involucrados de manera directa o indirecta, y saben con anticipación cuando sucederán. La espera y la organización de los espacios son de suma importancia para la planificación de los eventos.

En La Niña también existen otras actividades remiten a prácticas deportivas que se dan de manera espontanea, para “mover el cuero”.

En primer lugar =, una práctica muy recurrente es *salir a caminar*, se trata de la actividad física a partir de caminatas por el pueblo. Esta actividad se realiza de manera colectiva y generalmente son mujeres las que se organizan para realizarla aunque en menor medida se pueden observar matrimonios adultos caminando por las calles del pueblo.

El recorrido para salir a caminar puede variar dependiendo del grupo, muchas mujeres caminan alrededor de la plaza en la tarde y otras los hacen en el circuito que podríamos denominar de circunvalación, es decir, por las calles que rodean al pueblo. Esta actividad física se realiza desde hace años y si bien no existe registro fotográfico de ello se ha podido dar con esta información a partir de las observaciones en el lugar y el diálogo con los vecinos.

Del mismo modo otra actividad no organizada de manera formal son los partidos de Paddle²⁰ estos encuentros deportivos se realizan en la cancha de Paddle que pertenece al club, allí un grupo de al menos cuatro personas puede rentar la cancha (a un precio accesible), y organizarse para jugar.

Algunos torneos locales o con participación de vecinos de otros pueblos han surgido a partir de estas prácticas. Aquí también son mayormente grupo de las mujeres las que generan estos encuentros. Durante los años 90 el Paddle tuvo su etapa de esplendor y aunque hoy en día ya no se practica con tanto éxito la cancha de La Niña sigue estando y rentándose.

¹⁹ Durante esos meses en Argentina es verano y coincide con el período vacacional.

²⁰ Deporte de finales de la década de los 80 jugado en pareja con paletas, pelota de

Algo similar sucede con la utilización del frontón donde se practica pelota-paleta²¹, este espacio supo ser muy utilizado en otros tiempos pero en la actualidad casi está abandonado, solo algunos jugadores que ya no vive en el pueblo regresan a jugar cuando están en el lugar. Esta práctica en el pueblo ha sido realizada principalmente por hombres.



Una actividad física que se da cotidianamente en el pueblo es el ciclismo, no tanto como deporte sino como medio de transporte. En determinadas ocasiones se pueden ver personas andando en bicicleta charlando o niños en sus bicicletas. La entrada de la escuela tiene cantidad de bicicletas estacionada, en el pueblo los niños van en bici a estudiar, tal es así que en la actividad “la foto en la lata” una de las fotografías es una bicicleta y cuando los jóvenes argumentaban la foto asociaban esta actividad a la idea de libertad: “En La Niña es todo libre, hay mucho espacio, podes ir a jugar a la pelota a cualquier campo. Acá saben que no vas a romper nada, que cuidás las cosas”. Resulta interesante que a la fotografía de la bicicleta se le atribuya el discurso de la libertad, de la movilidad y la visión de “mucho espacio” para jugar.

²¹ Derivado del juego de la pelota vasca de origen argentino. Consiste en un frontón, una paleta de madera y una pequeña pelota de goma neumática.



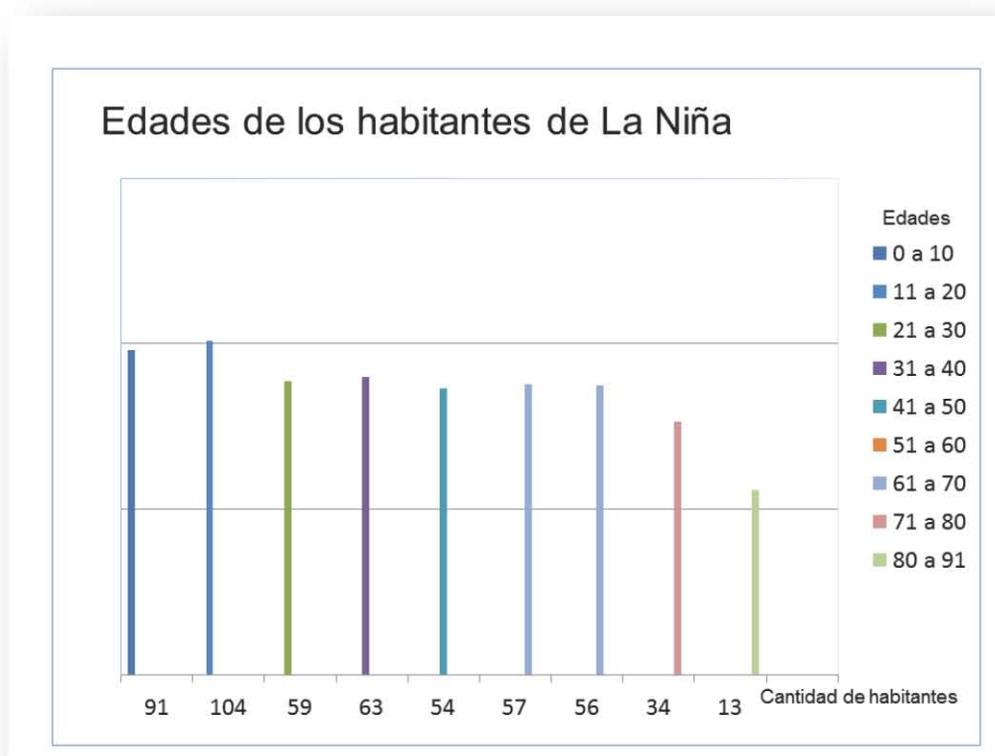
Una vez más vemos que las actividades impulsadas por instituciones del pueblo despiertan cierto entusiasmo y adhesiones en la comunidad, pero en este caso también observamos que la mayoría de las actividades físicas donde los vecinos son los verdaderos protagonistas del ejercicio emergen de la decisión cotidiana, del deseo de moverse y de la costumbre de compartir ciertos espacios.

3.3 Jóvenes y personas de edad.

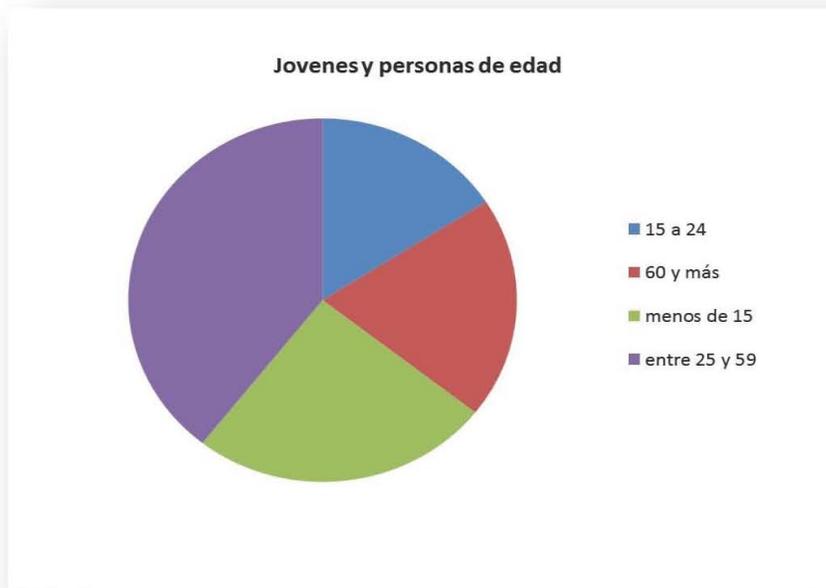
Es común que las personas ajenas a la comunidad se pregunten por los jóvenes y los adultos que viven en el pueblo. Los interrogantes más frecuentes son acerca de las actividades que realizan estos dos grupos generacionales. Algunos suponen la migración de los más jóvenes imaginando con ello que el pueblo posee un alto porcentaje de adultos mayores.

Teniendo en cuenta estos supuestos recurrentes resulta interesante indagar en esta cuestión prestando atención a las acciones y los lugares que ocupan tanto jóvenes como ancianos en la comunidad.

Comencemos presentando el universo poblacional que existe en la localidad, de un total de 531 vecinos vemos que 163 personas oscilan entre los 11 y los 30 años, es decir el 30,6% del total de la población. Si por jóvenes entendemos los parámetros que sugiere la Organización de Naciones Unidas al considerar pobladores entre 15 y 24 años de edad (ONU, 2013b) encontramos que 81 habitantes responden a este indicativo, lo que equivale al 15,8% del total de pobladores. En el caso de las personas de edad, como lo define a ONU para referirse a las personas de 60 años y más (ONU, 2013a) encontramos que el 19,7% de los habitantes de la localidad responde a esta característica, lo que representa un total de 107 niñenses.



La idea de que La Niña es un pueblo donde la mayor parte de la población son adultos mayores es una afirmación equívoca si observamos estos datos arrojados por el último censo de población y vivienda que hubo en Argentina en 2010 (INDEC, 2010). Allí se observa que entre jóvenes y personas de edad existe una variación de un 3,9% diferencia que no resulta relevante si tenemos en cuenta otros sectores de la población como los menores de 15 años que representan el 24,8% y los que conforman el grupo entre 25 y 59 años con el 39,1% del total de la población.



La mayoría de los jóvenes que han sido censados están en edad escolar, a partir de los 19 años la cantidad de habitantes comienza a disminuir y se presenta entre 3 y 8 habitantes (INDEC, 2010). Esta característica permite comenzar a dar respuesta sobre la actividad que realizan los jóvenes en La Niña.

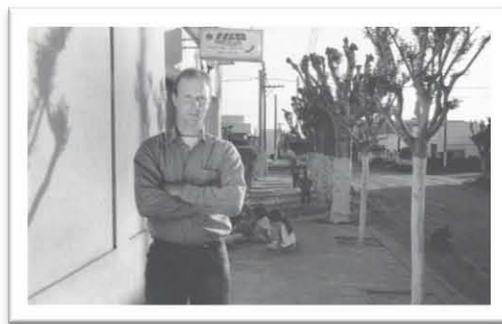
La escuela es uno de las causas por las cuales los jóvenes permanecen en el pueblo, este factor resulta importante si se tiene en cuenta que muchos pueblos rurales no cuentan con escuela secundaria y en esos casos los jóvenes se ven obligados a migrar a la ciudad o a los pueblos vecinos donde se ofrece la posibilidad de estudiar.



Así mismo, durante las semanas de clases diferentes jóvenes de la zona rural y también de la ciudad de nueve de Julio viven en una pensión en la localidad donde asisten a la escuela. Esa pensión pertenece a la escuela secundaria y en la actualidad allí viven 23 Adolescentes. Si bien ese sector de la población no fue censado a raíz de que no es población radicada en el pueblo, son parte del cotidiano de la localidad y conforman el grupo de jóvenes de La Niña.



Cuando nos preguntamos sobre las actividades que realizan los jóvenes existe un material de archivo que aborda esta cuestión, se trata del almanaque de la edición 2008 cuyo tema son los jóvenes y retrata a diferentes personas de la localidad realizando actividades en lugares representativos para sus actividades en el pueblo.



Estas fotografías y los correspondientes epígrafes nos muestran jóvenes que realizan actividades concretas como el conductor del transporte que comunica La Niña con la

ciudad de Nueve de Julio, o los jóvenes de la escuela, aquellos que trabajan en el tambo y los que se dedican al comercio en el pueblo. Esa edición del almanaque permite comprender qué hacen algunos jóvenes en la localidad.

Por su parte el caso de las personas de edad se ha tratado de comprender el rol que ocupan en el pueblo y si existen espacios apropiados por esta parte de la población. Pudimos ver entonces el trabajo que supo tener en algún momento el Centro de Jubilados Niñenses abocado a generar un espacio donde la gente mayor del pueblo pueda recurrir ante cualquier problemática o tan solo por diversión, para encontrarse.

El centro de jubilado deja de ser un espacio activo a fines de los años 90 a raíz del fallecimiento de su presidenta y principal impulsora, Mariana Errecarret, sin embargo el edificio se mantiene como parte de esta institución y aún existe una comisión integrada por mujeres que en lo concreto no generan actividades pero mantienen la presencia en determinadas celebraciones del pueblo como por ejemplo los 100 años de la localidad.



Al igual que el tema de los jóvenes las personas de edad han tenido su propia edición del almanaque en el año 2008. Este trabajo define a los adultos mayores como los “abuelos” de la localidad, estableciendo en esa definición una suerte de cercanía con cada uno de los personajes retratados. Las fotografías muestran 12 personas que a través de sus testimonios nos remontan a su pasado: cuando llegaron al pueblo, cuando tenían a su compañera, cómo era el lugar antes, cuando trabajaban. Cada relato se da en tiempo pasado. Algunos testimonios aluden a la tranquilidad del pueblo pero no profundizan más en el presente.

En las fotografías del almanaque se puede observar que las personas adultas mayores fueron retratadas en sus hogares: con su mascota o junto a la foto con su esposa. 'Estas imágenes nos muestran el rol pasivo en términos de socialización que tienen las personas de edad. En la cartografía generada en torno a la ubicación de las fotografías del almanaque observamos que la edición 2008 ubica a los protagonistas en sus propios hogares.



Este análisis de la población joven y las personas de edad nos permite indagar sobre ese interrogante que hemos presentado al inicio sobre la fuerte presencia de adultos mayores en la localidad y afirmar que tanto jóvenes como personas de edad representan sector importantes para la población, tal es así que el hecho de haber sido considerados temáticas elegidas para el almanaque significa que en esos sectores existe la intención de mostrarlo, comprenderlos y hacerlo visibles dentro y fuera de la localidad.

3.4 Revisita

A partir de cinco imágenes tomadas en diferentes momentos de la historia de la localidad se han revisitado cinco sitios del pueblo. Todas las fotografías actuales fueron tomadas en el mes de mayo de 2014.

Este análisis plantea la posibilidad de establecer una comparación entre cada fotografía antigua y su repetición actual, para luego entender las comparaciones y los cambios observados de manera colectiva, de esta manera se pretende tener una panorámica general de las características del paisaje.

Foto 1: La fotografía antigua data de 1969, se trata de la sala de primeros auxilios de la localidad con el edificio recién inaugurado. Se puede observar la conservación del edificio y las calles de tierra tan anchas como en la actualidad, al mismo tiempo en la foto actual se pueden observar la presencia de árboles en esa esquina como también la aparición del edificio de la sucursal del Banco de la Provincia en la derecha de la imagen.



Foto 2: Bicicleteada en los años 90. El sitio de revisita es una de las calles que rodea la plaza, precisamente la calle Esteban Solaberrieta donde se encuentra en una de las esquinas el jardín de infantes del pueblo. Se puede observar la gran similitud entre una foto y otra, en un segundo plano las imágenes muestran un edificio de puerta rojiza el cual data de la década del 30 y aún puede verse en buenas condiciones de mantenimiento.



Foto 3: esta fotografía fue tomada en la década del 50 y pertenece a la familia Riobó. Se puede percibir una de las casas del pueblo que corresponde a la arquitectura de los años 40. La casa actual mantiene la fachada original, los árboles que fueron sembrados cuando se habitó el lugar permanecen en esa vereda de La Niña. Las personas que salen fotografiadas se trasladaron a la ciudad de Nueve de Julio antes de las inundaciones de 86 por motivos laborales.



Foto 4: he mencionado con anterioridad la importancia que tiene para los niñenses las fiestas patronales, esta foto muestra la concurrencia de los fieles de una de las procesiones de la virgen niña que tuvo lugar en la década del 60. Se reconoce en esta imagen otra de las calles laterales de la plaza.



Foto 5: La última fotografía presentada es la que he mencionado con anterioridad. A pesar de que ambas fotografías no respetan la misma ubicación de cámara se puede observar que el paisaje presenta características muy similares tales como la disposición de los árboles como así también la pintura blanca que tienen los troncos.



Hemos visto que los lugares revisitados coinciden en el aspecto de conservación de los componentes del paisaje como calles, vegetación y edificios. Ahondar en estos detalles nos conducirá a indagar sobre las escasas obras de infraestructuras

Conclusiones

La geografía cultural a través del estudio del concepto de *lugar* nos conduce a entender lo más íntimo de una comunidad. No basta con la descripción de los elementos del paisaje sino que resulta necesario entender los detalles, los sentidos y las acciones que desarrollan los habitantes de un territorio. Este tipo de enfoque permite ver la diferencia entre comunidades que parecen ser muy similares, por el ejemplo el caso de los pueblos rurales bonaerense.

Este estudio ha permitido adentrarse al modo de vida y a los lugares del pueblo. Las fotografías han sido un gran soporte para describir el espacio a través del tiempo. La Niña ya es para el lector un pueblo posible de imaginar y de entender en diferentes aspecto de su complejo entramado social.

Este tipo de análisis aporta al entendimiento de los espacios a escala local, se apega a los principios más firmes de la geografía cultural otorgando a cada lugar un modo de apropiación del territorio único, un reconocimiento del lugar como propio. Permite entender por qué en La Niña suceden ciertas cosas al mismo tiempo que responden a interrogantes de por qué no funcionan otras. De esta manera, los estudios de caso bajo la lupa de la geografía cultural emiten un diagnostico detallado de cómo se vive y qué valores existen en ese lugar, diagnostico que significaría de suma importancia para la implementación de políticas públicas en el lugar.

No obstante, este análisis solo sería aplicable al caso de estudio y no podría transpolarse a otros espacios, es decir no es posible (o recomendable) intentar comprender el modo de vida de los pueblos bonaerenses a partir del caso de estudio de La Niña. Lo dicho en este trabajo sólo remite al caso puntual de La Niña, con lo cual allí mismo está la riqueza y la limitación de enfoque: por un lado la singularidad y la comprensión de lo local, y por otro lado la imposibilidad de comparar con otros lugares puesto que cada uno presenta su propia idiosincrasia y apropiación del territorio.

Teniendo en cuenta la singularidad de los resultados que pueden obtenerse en este tipo de trabajo, sobre todo las conclusiones de tipo descriptivas y analíticas, la elección del caso tiene que estar motivado por algún interés particular. En este trabajo fue mi sentido de pertenencia, juntamente, el que me llevó a indagar sobre este caso.

Este estudio sobre La Niña se ubica como parte de una bibliografía sobre pueblos bonaerense con un enfoque geográfico que casi no se han encontrado registros, un enfoque cultural indagando a escala local. La mayoría de los estudios remiten a comparar y describir de manera general aspectos de la vida cotidiana pueblerina que bien podría darse en cualquier contexto similar, sin embargo, la esencia de este trabajo es la comprensión del detalle que hace único un lugar y las dinámicas sociales hacia el interior de un grupo. La forma en que las personas habitan un territorio, allí y ahora.

Estudios como estos son los que deben complementarse con otro tipo de análisis como el acercamiento a los componentes físicos del paisaje. Esta tesis podría transformarse en un diagnóstico profundo de la localidad si contara con la profundización de esas características que nos permiten indagar en la morfología del terreno. Así mismo indagar sobre el cambio de cobertura del suelo en relación, por ejemplo, a los sucesos de inundaciones en la localidad hubiera resultado de gran importancia para comprender el modo de apropiación del territorio luego de estas etapas de "crisis".

Esta tesis cuenta con un apartado donde se trabaja la técnica de la revista como práctica de observación de los mismos espacios en diferentes momentos de la historia del lugar. Este procedimiento metodológico de la geografía se presenta aquí como una alternativa capaz de complementar lo que en el análisis descriptivo no se puede ahondar, por ejemplo, la conservación de los elementos del paisaje. Así la revisita se convierte en este estudio como la herramienta que permite establecer comparaciones a partir de un trabajo de observación de los elementos del paisaje niñense.

Bibliografía

- ALABARCES, P. 2002. Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina, Prometeo Libros Editorial.
- ÁLVAREZ, J. G. 2009. Lugares, paisajes y políticas de memoria: una lectura geográfica. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 175-202.
- ARCHETTI, E. P. 2008. El potrero y el pibe: territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. Horizontes Antropológicos, 14, 259-282.
- ATOR, M. D., BARRERA, E., PALAU, H. y DACHARY, A. C. 2006. Análisis del impacto del Turismo Rural. El caso " La Niña. Tesis.(en línea). Consultado 05/01/2009. Disponible en: <http://www.agro.uba.ar/catedras/turismo/publi.htm>.
- AUGÉ, M. 1993. Los no lugares: espacios del anonimato, Gedisa Barcelona.
- BERDOULAY, V. 2012. Sujeto, lugar, y mediación del imaginario. Las geografías de los imaginarios.
- CLAVAL, P. 1999. Los fundamentos actuales de la geografía cultural.
- BERRUJECOS VILLALOBOS, L. A. 2012. Una aproximación interdisciplinaria a los conceptos de espacio y territorio. María Eugenia Reyes Ramos y Álvaro F. López Lara (coords.), Explorando territorios. Una visión desde las ciencias sociales, México, UAM Xochimilco.
- BOCCO, G., CINTI, A. y URQUIJO, P. 2013. La construcción social del paisaje en comunidades de pescadores artesanales. El caso de la península de Valdés, provincia del Chubut, Argentina. Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales.
- BOIVIN, M., ROSATO, A. y ARRIBAS, V. 2004. Constructores de otredad. *Buenos Aires: Antropofagia*.
- BOURDIEU, P. 2008. *El oficio de sociólogo*, Siglo XXI.
- BURKE, P. 2000. La historia como memoria colectiva. Formas de historia cultural, 65-85.
- CANCLINI, N. G. 1992. Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores. Diálogos de la Comunicación.

- CARRIÓN MENA, F. 2006. El fútbol: espacio público de la representación.
- CERVONE, E. 2000. Tiempo de fiesta; larga vida a la fiesta: Ritual y conflicto étnico en los Andes*. ESTUDIO INTRODUCTORIO, 119.
- CLAVAL, P. 2012. Mitos e Imaginarios en Geografía.
- CLAVAL, P. 1999. Los fundamentos actuales de la geografía cultural.
- COBOS, E. P. 1984. *Contribución a la crítica de la "teoría urbana": del "espacio" a la "crisis urbana"*, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- DACHARY, A. C. y BURNE, S. M. A. 2006. Territorio y turismo: Nuevas dimensiones y acciones, Universidad de Guadalajara. México
- DEL ROSARIO NAYA, M. 2010. De la Exclusión a la Fiesta. Jornadas no matarás. Universidad del Salvador. Buenos Aires.
- DIEZ TETAMANTI, J. 2006. Pequeñas localidades. Camino hacia la entropía.
- FERNANDEZ, F. y URQUIJO, P. 2012. *Corografía y escala local. Enfoques desde la geografía cultural*. Capitulo I. CIGA. UNAM. México.
- FERNANDEZ, F. 2006 "Geografía Cultural". Hiernaux. D y Lindón. A directores. Tratado de Geografía Humana. Pag 220 a 253. Anthropos editorial. UAM. México
- FOUCAULT, M. 1988. El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*, 50, 3-20.
- GARCÍA, A. L. 1999. ¿Qué hay de nuevo en la nueva geografía cultural? Doc. Análisis. Geográfico. 34.
- GEERTZ, C. 2001. Conocimiento local, Paidós.
- GIMÉNEZ, G. 1994. Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional. Estudio sobre las Culturas Contemporáneas, 7, 18.
- 1996. Territorio, cultura e Identidades. La región socio-cultural. Estudios sobre las culturas contemporáneas, 2, 9-30.

GÓMEZ MONTAÑEZ, G. & DELGADO MAHECHA, O. 1998. Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos de geografía, 1-2.

GONZÁLEZ, H. 2010. Vías Argentinas (ensayos sobre el ferrocarril).

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos o INDEC, 2010. Censo de población y vivienda 2010.

GUBER, R. 1988. Identidad social villera¹. Constructores de otredad, 115.

----- 2001. La etnografía: método, campo y reflexividad, Editorial Norma.

GILLIS, J. R. 1994. Memoria e Identidad: La historia de una relación.

HALBWACHS, M. 2002. Fragmentos de la memoria colectiva. Athenea digital, 2, 1-11

Harvey, D. 2013. Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Akal. Madrid.

JELIN, E. 2002. Los trabajos de la memoria.

KOLLMANN, M. I. 2005. Una revisión de los conceptos de "territorios equilibrados" y "región". Procesos de construcción y desconstrucción. Theomai, 11, 1-12.

LEVI, L. L. y RAMÍREZ, V. R. 2012. Región: organización del territorio de la modernidad. territorios, 1, 21-46.

LEVI, L. L. y RAMÍREZ VELÁZQUEZ, B. 2012. Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales. María Eugenia Reyes Ramos y Álvaro F. López Lara (coords.), Explorando territorios. Una visión desde las ciencias sociales, México, UAM-Xochimilco.

LEVI, L. L. 2008. Espacio, imaginarios y poder". Poder, actores e instituciones. Enfoques para su análisis, 255-281.

LÓPEZ, D. 2011. Un almanaque, un pueblo: identidad y memoria colectiva en el almanaque La Niña Pueblo Rural. Universidad Nacional de La Plata.

MALINOWSKI, B. y CORTÁZAR, A. R. 1981. Una teoría científica de la cultura, Edhasa.

MOSCOSO, D y MOYANO. E. 2006. Deporte y desarrollo rural, Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.

MÜLLER, A. 2007. De trenes y pueblos "fantasma": acerca del impacto de la reducción del servicio ferroviario en la Argentina. *Desarrollo económico*, 597-612.

NOGUÉ, J. 2007. *La construcción social del paisaje*, Biblioteca Nueva Madrid.

NORA, P. 1993. Entre memória e história: a problemática dos lugares. *Projeto História. Revista do Programa de estudos Pós-Graduados de História*. e-ISSN 2176-2767; ISSN 0102-4442, 10.

O'DONNELL, G. 1996. Otra institucionalización. *Revista La Política, Revista de Estudios sobre el Estado y la Sociedad*.

ONU 2013a. Día internacional de las personas de edad. 1 de octubre. <https://www.un.org/es/events/olderpersonsday/background.shtml>.

ONU 2013b. Juventud. <http://www.un.org/es/globalissues/youth/>.

PEDREGAL, A. M. N. 1994. Fiestas, turismo e identidad en Zahara de los Atunes. *Demófilo: Revista de cultura tradicional*, 157-166.

Pueblos Que Laten o PQL. 2005. *Estatuto de la Organización*.

RATIER, H. e IRIBERRY, M. 2004. *Poblados bonaerenses: vida y milagros*, La Colmena.

REBOLLO, S. 2010. Las dimensiones del ocio en las sociedades rurales. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 10.

RIBEIRO, G. L. 1988. *Descotidianizar: extrañamiento y conciencia práctica: un ensayo sobre la perspectiva antropológica*, Universidade de Brasília, Instituto de Ciências Humanas, Departamento de Antropologia.

RUSSELL, E. W. B. 1997. *People and the land through time: linking ecology and history*, Yale University Press.

ROZENBLUM, C. 2006. El turismo rural como impulso para procesos de desarrollo local. *Estudios de caso en la región pampeana argentina. tesis de maestría*. 7

- SANTOS, M. 1985. Técnica, espaço, tempo: globalização e meio técnico-científico informacional, Editora Hucitec.
- SANTOS, M., SILVEIRA, M. L., MÉNDEZ, R. & LÓPEZ, R. M. 2000. La naturaleza del espacio: técnica y tiempo; razón y emoción, Ariel Barcelona.
- SAUER, C. O. 2006. La morfología del Paisaje. Polis. Revista Latinoamericana.
- SCHMUCLER, H. 1984. Un proyecto de comunicación/cultura. Revista Comunicación y Cultura, 12.
- SONTAG, S. 2011. Sobre la fotografía, RandomHouseMondadori. Pág. 23.
- TEUBAL, M. y GIARRACA, N. 2001. Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una nueva ruralidad en América Latina, 45-65.
- TODOROV, T. (2000). Los abusos de la memoria. Barcelona: Paidós.
- UDAONDO, E. 1942. Significado de la nomenclatura de las estaciones ferroviarias de la República argentina, Talleres gráficos del Ministerio de obras públicas.
- URQUIJO, P.S. y G. BOCCO. 2011. "Los estudios de paisaje y su importancia en México, una revisión. 1970-2010". Journal of Latin American Geography
- URQUIJO. P.S. 2014. Historia ambiental de paisajes latinoamericanos: dos casos México y Argentina. Tesis de doctorado en Geografía. UNAM. México.